

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



¿DÓNDE ESTÁN LAS MUJERES?: DOMINACIÓN MASCULINA, VIOLENCIA DE
GÉNERO Y VIOLENCIA DOMÉSTICA COMO DETERMINANTES DE LA
PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN PEACEKEEPING

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

ENRIQUE LÓPEZ RODRÍGUEZ

DIRECTORA DE LA TESINA: DRA. CHRISTINA ANNE BOYES

CIUDAD DE MÉXICO

2022

La tesina esta dedicada a todas las mujeres que transgreden, luchan y resisten en todo espacio.

Son inspiración de esta y futuras investigaciones.

The sexual division of labor and society expresses the most basic hierarchical division in our society between masculine and feminine roles. It is the base mechanism of control for patriarchal culture. It designates the fact that roles, purposes, activity, one's labor, are determined sexually. It expresses the very notion that the biological distinction, male/female, is used to distinguish social functions and individual power.

—Zillah Eisenstein, *Developing a Theory of Capitalist Patriarchy and Socialist Feminism**

[T]uvieron que asumir el papel de varón, o sea las poses, las posiciones. Yo veía, no sé, una manera más tosca de ser, de hacer las cosas [...te decían] ponte con el arma y párate duro y evita que se te vea como mujer, porque tenías que camuflarte [...] o sea, te vistes con ropa de hombre, pantalones de hombre, flojo, que escondían el cuerpo femenino (comunicación personal de [Yelena Moncada], 30 de enero de 2021).

[E]l riesgo era que el rol se masculinice [...] para ejercer el liderazgo la mujer tomaba caracteres, fuerzas, actitudes varoniles [...] eso era un reto porque siempre se andaba diciendo: tienes que endurecerte sin perder la ternura, el Che. Pero, sí se perdía la ternura (comunicación personal de [Gladys Montaluisa], 31 de enero de 2021).

[E]n el caso de las mujeres, te metes en un mundo absolutamente masculino y violento, porque hay mundos masculinos que no son tan violentos. Entonces ¿qué tienes que hacer para poder estar ahí? Tienes que volverte un poco así, porque si no te vuelves violento no lo soportas [...] tienes que soportar insultos, tienes que soportar persecución, el entrenamiento [...] te agarra el miedo y tienes que mostrar fuerza, tienes que guardar sentimientos, tienes que volverte dura. Entonces yo sí digo: las mujeres no somos así, y ahí discrepo con algún feminismo, no somos iguales, somos distintas, corporalmente distintas a los hombres, y nos tenemos que portar así (comunicación personal de [Natalia Sierra], 28 de enero de 2021).

—María Falconí Abad, *Ser mujer en espacios masculinizados: el caso del movimiento subversivo Alfaró Vive Carajo de Ecuador*†

* Zillah Eisenstein, “Developing a Theory of Capitalist Patriarchy and Socialist Feminism,” en *Capitalist Patriarchy and the Case for Socialist Feminism*, ed. Zillah Eisenstein (Nueva York: Monthly Review Press, 1979), 14.

† María Falconí Abad, “Ser Mujer en espacios masculinizados: el caso del movimiento subversivo Alfaró Vive Carajo de Ecuador,” *Feminismos, memoria y resistencia en América Latina*, coord. Velvet Romero García, Araceli Calderón Cisneros y Ana Gabriela Rincón Rubio, vol. 1 (Tuxtla Gutierrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2022) 167-190.

AGRADECIMIENTOS

A Chuy y Enrique, por el cariño y confiar en mí aún en los momentos en que sentía que no podía. A Amalia y Herminio por acompañarme en todas mis etapas educativas. A María por ser mi fiel confidente. Les agradezco por darme la oportunidad de estudiar una licenciatura, esto es de ustedes.

A Che, Mayra y Sandy por las risas, llantos, abrazos, porras y la amistad que me brindaron durante estos cuatro años. Gracias por estar presentes.

A las doctoras Christina Boyes y Lucia Tiscornia, gracias por creer en mí y éste proyecto pese a todos los retos que encontramos en el camino. También por impulsarme a participar en la edición 79 de MPSA y a la retroalimentación que me dieron mis pares; sin ello no hubiese sido posible este proyecto.

Al doctor Mark Aspinwall por cuestionarme y hacerme pensar cada uno de los detalles de mi teoría y aproximación al tema.

A la doctora Laura Huber, por la escucha, disposición y retroalimentación a inicios del proyecto y por inspirarme a estudiar la seguridad y paz desde otras perspectivas.

A mi familia de CIDE+ por enseñarme que los espacios seguros se construyen desde la ternura. Al CIDE por darme el espacio para desarrollar habilidades que jamás pensé adquirir y los apoyos que me dieron la oportunidad de estudiar estos cuatro arduos años. A todas las personas que cruzaron camino conmigo en estos años, gracias por los aprendizajes, lecciones y escucha.

A CPyRRII 2018 por los aprendizajes y vernos crecer por estos años.

A las personas *rebeldes* con las que me encontré en mis últimos momentos en CIDE, gracias por enseñarme el significado de lucha, perseverancia y combate.

A Sofía y Daniel por estar presentes en la última parte del trayecto.

RESUMEN

¿Qué impide la integración de las mujeres a las misiones de paz? La literatura sobre la participación de las mujeres en la seguridad internacional se ha centrado únicamente en los factores económicos e institucionales a nivel nacional e internacional. Sostienen que los determinantes de la participación de las mujeres en *peacekeeping* vienen definidos por factores internos y por las características de las misiones. Esta tesina argumenta que una de las razones por las que las mujeres no participan es porque las sociedades patriarcales y las instituciones de seguridad ejercen violencia contra ellas. El continuo de violencia socava sus condiciones de vida en sus hogares, trabajo y espacios públicos; la violencia es una variable determinante en la integración de las mujeres en las sociedades.

Los resultados indican que existe una relación entre los niveles de violencia y dominación masculina que moderan la tasa de participación de mujeres. Para corroborarlo utilizo datos de *WomenStats* y *Peacekeeping Uniformed Contributions by Gender*. Esta tesina contribuye a la literatura que estudia la participación de las mujeres en las fuerzas armadas y de mantenimiento de la paz. Las implicaciones de este estudio son que la violencia experimentada por las mujeres debe ser tomada en cuenta para la elaboración de políticas que incentiven su participación en instituciones de seguridad internacional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
REVISIÓN DE LITERATURA	6
Género y las misiones de <i>peacekeeping</i>	6
La naturaleza de las misiones de <i>peacekeeping</i>	6
Mujeres, paz y seguridad.....	7
Mujeres en <i>peacekeeping</i> : ¿qué hace que participen?	10
Seguridad, paz y feminismos	13
Guerra y género.....	13
Paz feminista.....	15
Teoría organizacional feminista.....	16
Reformas de los sectores de seguridad	17
Resumen de la sección.....	17
MARCO TEÓRICO	19
Género, violencia, prácticas militares y <i>peacekeeping</i>	19
Espacios construidos basados en la jerarquía masculina	21
Violencia doméstica como el sostén del orden de género.....	25
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	28
Variable dependiente: Participación de mujeres en <i>peacekeeping</i>	31
Variables independientes: Violencia	32
Variable moderadora: Dominación Masculina	34
Variables de control	34
RESULTADOS	36
CONCLUSIONES E IMPLICACIONES	42
ANEXOS	45
Anexo I: lista de países utilizados en la muestra del modelo.....	45
Anexo II: gráficas de efectos marginales con control conflicto.....	46
Anexo III: distribución de los países utilizados en el modelo por escala de violencia ..	48
Anexo IV: matriz de correlación entre variables	49
Anexo V: análisis de regresión con el método <i>grand-mean centering</i> : Heckit y OLS ...	50
Anexo VI: lista de variables	51
Anexo VII: análisis de regresión con control de tipo de violencia en conflicto	55
Anexo VIII: gráficas de efectos marginales con control de tipo de violencia	56
BIBLIOGRAFÍA	61

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Gráfica 1 - Total de personal de peacekeeping desagregado por género (2010-2021).....	3
Gráfica 2 - Top 10 países que proporcionan mujeres como personal de peacekeeping	9
Diagrama 1 - Interacción de las variables.....	31
Tabla 1 - Participación de mujeres en peacekeeping (Heckman y regresión OLS). Los controles del modelo usan datos solo del 2014 para ver el efecto en participación.....	37
Gráfica 3 - Efectos marginales de la variable diferencia de niveles de violencia de género	38
Gráfica 4 - Efectos marginales de la variable violencia doméstica.....	39
Gráfica 5 - Efectos marginales de la variable dominación masculina.....	40

INTRODUCCIÓN

¿Qué impide la integración de las mujeres a las misiones de paz? Los estudios sobre la participación de las mujeres en la seguridad internacional se han centrado únicamente en los factores económicos e institucionales a nivel nacional e internacional. Argumentan que los determinantes de la participación de las mujeres en las misiones de mantenimiento de la paz vienen definidos por factores internos y por las características de las misiones.³

Sin embargo, estudios recientes explican que las normas sociales, sobre quiénes proveen seguridad y quiénes son acreedores de ella, influyen en la estructura institucional de seguridad internacional.⁴ En tanto, la dicotomía sexual se construye según quienes dan seguridad (hombres) y quienes son acreedores de ella (mujeres). Si bien es circunstancial y depende de los valores sociales y culturales de los países, este supuesto está basado en los roles de género donde la provisión de seguridad es masculina y hacer la paz es femenina. Las funciones del personal de *peacekeeping* entran en esta dicotomía: pues son cuerpos militares—tradicionalmente masculinos—que tienen la labor de hacer la paz, una cualidad usualmente femenina.

Posterior al año 2000, cambió el paradigma de la función de las operaciones y personal requerido para *peacekeeping*: se enfatizó en la necesidad de incorporar al género como una categoría que definía la experiencia de inseguridad de las personas. Escándalos en misiones sobre explotación y abuso sexual perpetrado por personal de las misiones puso en vela su reputación.⁵ De tal manera que la incorporación de mujeres fue una estrategia para brindar un seguimiento a las violencias perpetradas en anteriores misiones por el personal masculino.⁶ Una

³ Kerry F. Crawford, James H. Lebovic, y Julia M. Macdonald, “Explaining the Variation in Gender Composition of Personnel Contributions to UN Peacekeeping Operations,” *Armed Forces & Society* 41, n.º 2 (1 de abril de 2015): 257-81, <https://doi.org/10.1177/0095327X14523416>; Michael J. Soules, “Women in uniform: the opening of combat roles in state militaries,” *International Interactions* 46, n.º 6 (1 de noviembre de 2020): 847-71, <https://doi.org/10.1080/03050629.2020.1814766>.

⁴ Sabrina M. Karim y Marsha Henry, “Gender and Peacekeeping,” en *The Oxford Handbook of Gender and Conflict*, ed. Fionnuala Ní Aoláin, Naomi Cahn, Dina Francesca Haynes y Nahla Valji (Oxford: Oxford University Press, 2018), 391-402, <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199300983.013.31>; Sabrina Karim y Kyle Beardsley, *Equal Opportunity Peacekeeping: Women, Peace, and Security in Post-Conflict States*, (New York: Oxford University Press, 2017).

⁵ Jasmine-Kim Westendorf, “WPS and SEA in Peacekeeping Operations,” en *The Oxford Handbook of Women, Peace, and Security*, ed. Sara E. Davis y Jacqui True (Oxford: Oxford University Press, 2019), 223-236, <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190638276.013.18>.

⁶ Liora Sion, “Peacekeeping and the Gender Regime: Dutch Female Peacekeepers in Bosnia and Kosovo,” *Journal of Contemporary Ethnography* 37, n.º 5 (1 de octubre de 2008): 561-85, <https://doi.org/10.1177/0891241607309988>; Annica Kronsell, *Gender, Sex, and the Postnational Defense: Militarism and Peacekeeping*, (New York: Oxford University Press, 2012),

de las estrategias para mejorar el grado de seguridad de las personas fue la protección, participación y prevención de violencias contra las mujeres y uno de sus ejes principales era la incorporación de mujeres en las distintas áreas de las operaciones.⁷ Se esperaba que la presencia de las mujeres como miembros de las misiones redujera la violencia en el sitio.

No obstante, la participación de mujeres como personal de *peacekeeping* ha enfrentado barreras para desempeñar sus funciones, así como su incorporación en las fuerzas armadas nacionales.⁸ Si bien la agenda indicaba la necesidad de incorporar a las mujeres en los procesos de paz, las misiones han sido altamente cuestionadas sobre si realmente cumplen su principal objetivo: alcanzar la paz para todas las personas. La agenda que impulsaba una nueva definición de paz y seguridad se vio socavaba, ya que en las instituciones de seguridad internacionales aún persisten las normas de género rudimentarias sobre a quién corresponde la provisión de seguridad. Esto se puede visualizar en el reducido número de mujeres como *peacekeepers*⁹, (véase *Gráfica 1*).

<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199846061.001.0001>; Annica Kronsell y Erika Svedberg, *Making Gender, Making War: Violence, Military and Peacekeeping Practices* (Routledge, 2011).

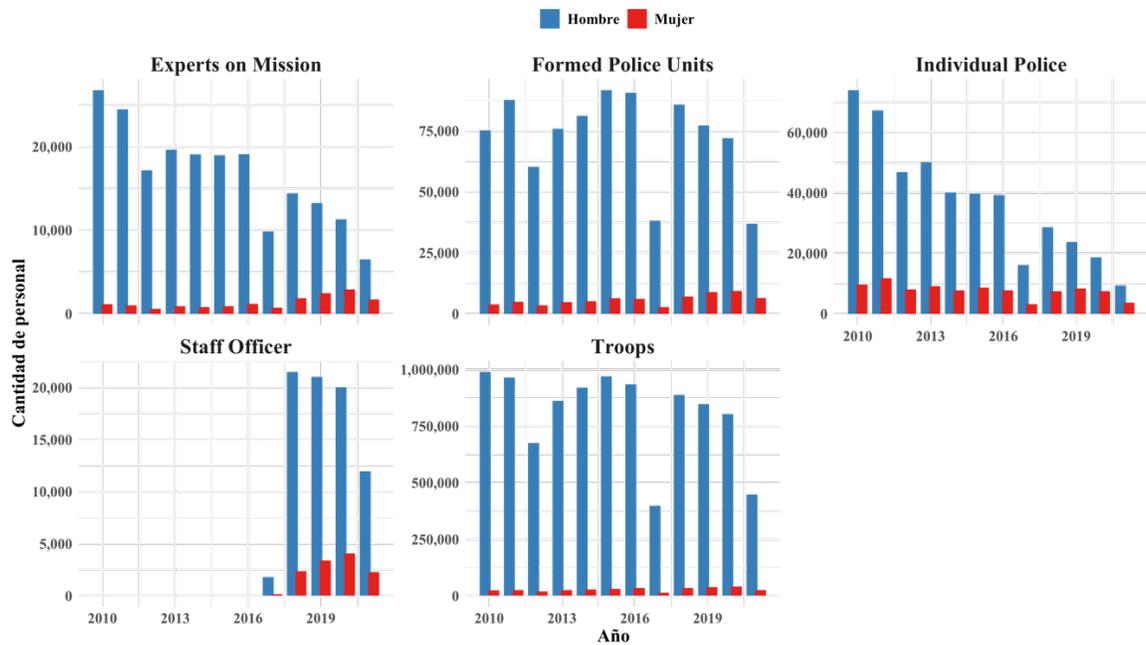
⁷ Paul Kirby y Laura J. Shepherd, “The futures past of the Women, Peace and Security agenda,” *International Affairs* 92, n.º 2 (1 de marzo de 2016): 373-92, <https://doi.org/10.1111/1468-2346.12549>.

⁸ Liora Sion, “Peacekeeping and the Gender Regime: Dutch Female Peacekeepers in Bosnia and Kosovo,” *Journal of Contemporary Ethnography* 37, n.º 5 (1 de octubre de 2008): 561-85, <https://doi.org/10.1177/0891241607309988>; Annica Kronsell, *Gender, Sex, and the Postnational Defense: Militarism and Peacekeeping*, (New York: Oxford University Press, 2012), <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199846061.001.0001>; Annica Kronsell y Erika Svedberg, *Making Gender, Making War: Violence, Military and Peacekeeping Practices* (Routledge, 2011).

⁹ En la tesina se referirá como *peacekeeper(s)* a todo el personal que desempeña alguna tarea en las misiones de *peacekeeping*.

Gráfica 1 - Total de personal de peacekeeping desagregado por género (2010-2021)

El gráfico expresa el número de mujeres y hombres anuales desagregados por tipo de personal



Fuente: Elaboración propia con información de la base de datos de ONU peacekeeping.

Sin embargo, la capacidad de contribución por los Estados miembros, en primera instancia, depende de las capacidades nacionales de reclutamiento de mujeres y no de una selección de personal por parte de la ONU. La incorporación de mujeres en las misiones ha sido gradual posterior a la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU), no obstante, su participación como personal militar es reducida y, en 2020, representaba solo el 4.8% en contingentes militares.¹⁰

La bibliografía que estudia este fenómeno es reciente y, por el momento, ha definido que la proporción de personal militar otorgado a las misiones de paz depende de los factores domésticos de los Estados contribuyentes.¹¹ Asimismo, los estudios sobre la participación de mujeres en la seguridad internacional se han concentrado solamente en factores económicos e institucionales a nivel doméstico e internacional y no han involucrado la violencia de género

¹⁰ “Women in Peacekeeping,” United Nations Peacekeeping, accedido 25 de abril de 2022, <https://peacekeeping.un.org/en/women-peacekeeping>.

¹¹ Crawford, Lebovic, y Macdonald, “Explaining the Variation,” 257-81; Soules, “Women in uniform,” 847-71.

como una variable determinante en la integración de mujeres.¹² La importancia de incluir la violencia de género es que trastoca y determina la experiencia de las mujeres, pues las jerarquías de poder que privilegian a los hombres y cuerpos masculinos definen las estructuras de seguridad nacional e internacional.

Los únicos estudios que han involucrado una investigación rigurosa de la incorporación de mujeres militares en las misiones se han centrado en afirmar que hay una reducción de explotación y violencia sexual (SEA por sus siglas en inglés) perpetrada en el campo de batalla, así como que la experiencia en combate entre las mujeres no es homogénea.¹³ Dado que la literatura se ha enfocado en analizar las consecuencias de la presencia femenina en las misiones de paz, es pertinente y necesario estudiar las causas de su participación.

Esta tesina contribuye a la literatura que estudia la participación de las mujeres en las fuerzas para el mantenimiento de la paz. El primer argumento es que una de las razones por las que las mujeres no participan es porque las sociedades patriarcales y las instituciones de seguridad ejercen violencia contra ellas. Esto parte de la importancia de incluir la violencia que experimentan las mujeres como un fenómeno continuo que socava las condiciones de vida en sus hogares, trabajo y espacios públicos; y es una variable determinante en la integración de las mujeres en las sociedades. El segundo argumento es que la violencia de género que viven las mujeres en sus países de origen afecta directamente a su participación en las misiones de *peacekeeping*. Dado que la violencia en contra de las mujeres es continua y se sostiene por la dominación masculina en las sociedades, se espera que a mayores niveles de violencia de género que experimentan las mujeres en su país de origen, menor es su participación en las misiones de

¹² Lisa Hultman, Jacob Kathman, y Megan Shannon, “Beyond Keeping Peace: United Nations Effectiveness in the Midst of Fighting,” *American Political Science Review* 108, n.º 4 (noviembre de 2014): 737-53, <https://doi.org/10.1017/S0003055414000446>; Paul F. Diehl, Daniel Druckman, y James Wall, “International Peacekeeping and Conflict Resolution: A Taxonomic Analysis with Implications,” *Journal of Conflict Resolution* 42, n.º 1 (1 de febrero de 1998): 33-55, <https://doi.org/10.1177/0022002798042001002>; Robert A. Blair, Jessica Di Salvatore, y Hannah M. Smidt, “When Do UN Peacekeeping Operations Implement Their Mandates?,” *American Journal of Political Science* 0, n.º 0, (2 de julio de 2021): 1-17, <https://doi.org/10.1111/ajps.12650>.

¹³ Sabrina Karim, “Reevaluating Peacekeeping Effectiveness: Does Gender Neutrality Inhibit Progress?,” *International Interactions* 43, n.º 5 (3 de septiembre de 2017): 822-47, <https://doi.org/10.1080/03050629.2017.1231113>; Keshab Giri, “Do All Women Combatants Experience War and Peace Uniformly? Intersectionality and Women Combatants,” *Global Studies Quarterly* 1, n.º 2 (7 de junio de 2021): 1-11, <https://doi.org/10.1093/isagsq/ksab004>; Sabrina Karim y Kyle Beardsley, “Explaining Sexual Exploitation and Abuse in Peacekeeping Missions: The Role of Female Peacekeepers and Gender Equality in Contributing Countries,” *Journal of Peace Research* 53, n.º 1 (1 de enero de 2016): 100-115, <https://doi.org/10.1177/0022343315615506>.

paz. Para evaluar mi hipótesis, utilizo datos de *WomenStats*¹⁴ y *Peacekeeping Uniformed Contributions by Gender*.¹⁵ Las implicaciones de este estudio son que la violencia experimentada por las mujeres debe ser tomada en cuenta en la creación de políticas para mejorar la participación de las mujeres.

¹⁴ WomanStats Project, “WomanStats Codebook,” <http://www.womanstats.org/new/codebook/>, [20 de marzo de 2021].

¹⁵ “Troop and Police Contributions,” United Nations Peacekeeping, accedido 29 de mayo de 2022, <https://peacekeeping.un.org/en/data-troop-and-police-contributions>.

REVISIÓN DE LITERATURA

Género y las misiones de *peacekeeping*

La naturaleza de las misiones de *peacekeeping*

Las misiones de *peacekeeping* han evolucionado por la naturaleza del conflicto a lo largo del tiempo. En principio, las misiones tradicionales de *peacekeeping* se instauraron como un mecanismo para la observación de conflictos interestatales por la comunidad internacional.¹⁶ Posterior a la Guerra Fría, fueron definidas como misiones multidimensionales para alcanzar una paz sostenible.¹⁷ Si bien la prevención y mediación de conflicto era el principal objetivo por medio de distintas actividades: hacer (*peacemaking*), mantener (*peacekeeping*) y construir la paz (*peacebuilding*) tiene límites cada vez más difusos.¹⁸

Desde 1948, el enfoque tradicional de mantener la estabilidad y cese al fuego en territorios en conflicto por medio de la observación, supervisión y monitoreo por cuerpos militares evolucionó al incorporar la participación de mandos policíacos.¹⁹ En tanto, la composición del personal que atiende a las misiones de *peacekeeping* ha evolucionado conforme a las necesidades que los conflictos requieren y la observancia militar fue complementada por una colaboración de personal civil para la construcción y mantenimiento de la paz de forma colectiva.²⁰ Posterior al Informe de Brahimi, en el 2000, las misiones de *peacekeeping* incorporaron la prevención del conflicto, protección de civiles y reconstrucción de instituciones.²¹

Las operaciones de paz—hoy en día—incorporan diversas actividades para mantener la paz con la colaboración de mandos militares y policíacos para el monitoreo, establecimiento, creación y reconstrucción de paz en las sociedades. Para efectos de este trabajo, *peacekeeping*

¹⁶“Terminology,” United Nations Peacekeeping, accedido 28 de abril de 2022, <https://peacekeeping.un.org/en/terminology>.

¹⁷ “Our History,” United Nations Peacekeeping, accedido 1 de mayo de 2022, <https://peacekeeping.un.org/en/our-history>.

¹⁸ Sabrina Karim y Melanne Verveer, “Women in UN Peacekeeping Operations,” en *Women and Gender Perspectives in the Military: An International Comparison*, editado por Robert Egnell y Mayesha Alam (Georgetown University Press, 2019) 23–40.

¹⁹ “Our History.”

²⁰ Karim y Verveer, “Women in UN Peacekeeping,” 23–40 ; Karim y Beardsley, *Equal Opportunity Peacekeeping*.

²¹ Karim y Verveer, “Women in UN Peacekeeping,” 23–40; Karim y Beardsley, *Equal Opportunity Peacekeeping*.

se referirá a las distintas tareas que realizan las Naciones Unidas para poner un cese al fuego, lograr acuerdos de paz y consolidar instituciones que construyan la paz.

Mujeres, paz y seguridad

La seguridad y paz internacionales no pueden ser alcanzadas sin incorporar cómo la guerra afecta de forma diferenciada a los individuos dependiendo su género. Es por ello que, en 1995, la Conferencia de Beijing—en conjunto con varias organizaciones no gubernamentales y activistas feministas—abrieron camino para incorporar una nueva agenda donde las mujeres fueran tomadas en cuenta para la construcción de la paz y seguridad internacional.²²

Este nuevo paradigma no sólo estableció la incorporación de las mujeres, sino la necesidad de una visión diferenciada en cómo construir la paz y seguridad con perspectiva de género. La Declaración de Windhoek y el Plan de Acción de Namibia fueron documentos fundacionales que dieron pauta para la construcción de la agenda *Mujeres Paz y Seguridad* (WPS por sus siglas en inglés) instaurada en el 2000 por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) con la Resolución 1325.²³ Esta agenda por mandato legal estableció que las operaciones de *peacekeeping* involucran la participación de las mujeres en la toma de decisiones y procesos de paz.²⁴ Así, los esfuerzos dieron como resultado un cambio de narrativa: a las mujeres se les consideró como agentes para la construcción de paz y no solo como víctimas de la guerra.

Además de ello, estableció “la urgente necesidad de incorporar una perspectiva de género en todas las operaciones” y la necesidad de entrenamiento especializado para todo el personal de *peacekeeping* “sobre la protección, las necesidades especiales y los derechos humanos de las mujeres y los niños en las situaciones de conflicto”.²⁵ Posteriormente, el CSNU adoptó múltiples resoluciones subsecuentes que profundizaron en temas de género y

²² Karim y Verveer, “Women in UN Peacekeeping,” 23–40.

²³ Karim y Verveer, “Women in UN Peacekeeping,” 23–40.

²⁴ Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución 1325, Sobre la mujer y la paz y la seguridad, S/RES/1325, (octubre 31, 2000), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/720/21/PDF/N0072021.pdf?OpenElement>.

²⁵ Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución 1325, Sobre la mujer y la paz y la seguridad, S/RES/1325, 2-3(octubre 31, 2000), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/720/21/PDF/N0072021.pdf?OpenElement>. [Traducción propia, de aquí en adelante de las demás citas textuales]

seguridad.²⁶ En común, todas establecieron la necesidad de incorporar el género como un pilar transversal en las operaciones de *peacekeeping*.

La definición de operaciones de *peacekeeping* no solo incorporó una mirada multidimensional sino que también adoptó una perspectiva de género para la construcción y establecimiento de paz. Las reformas a las operaciones de *peacekeeping* dieron como resultado la institucionalización en dos ejes: la paridad de género en el personal (*gender balancing*) y la incorporación de una perspectiva de género en todos los niveles para reducir la prevalencia de una lógica y privilegio masculino (*gender mainstreaming*).²⁷ En tanto, ambas estrategias de forma conjunta tienen como objetivo modificar la estructura de seguridad que beneficia a los hombres al entender las dinámicas de poder que existen en las operaciones e incentivar la participación de las mujeres.

Si bien la incorporación de una perspectiva de género como un eje transversal de las operaciones es prometedor, la implementación de la agenda se ha visto cuestionada por la complejidad de subvertir el sistema de seguridad y construcción de paz internacional. La representación y cambio organizacional son complejos y dependen mucho de las capacidades estatales para reconstruirlos.²⁸ Por lo que la capacidad de los países contribuyentes de dotar de personal femenino a las operaciones está sujeto a las políticas nacionales de reclutamiento militar y policiaco. Se ha corroborado que los países desarrollados tienen una mayor tendencia a dotar de apoyos económicos y logísticos, mientras que los países en vías de desarrollo tienden a dotar de personal a las misiones; véase *Gráfica 2*.²⁹

²⁶ Las Resoluciones del CSNU hasta el momento sobre género y resolución de conflictos son: 1820 (2008), 1888 (2009), 1889(2009), 1960(2010), 2106 (2013), 2122(2013), 2242 (2015), 2467 (2019) y 2493 (2019). Todas ellas conforman lo que se conoce como la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad (WPS).

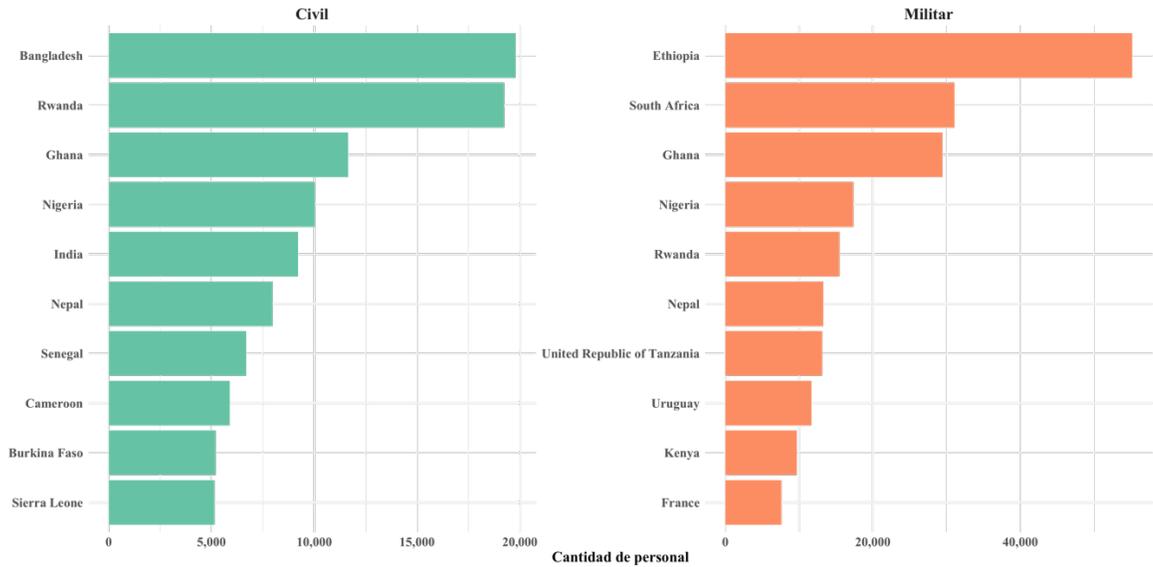
²⁷ Jana Krause y Louise Olsson, "Women's Participation in Peace Processes," en *Contemporary Peacemaking: Peace Processes, Peacebuilding and Conflict*, ed. Roger Mac Ginty y Anthony Wanis-St. John (Cham: Springer International Publishing, 2022), 103-19, https://doi.org/10.1007/978-3-030-82962-9_6; Laura K. Huber y Natalie F. Hudson, "Deepening the Conversation: Feminism, International Policing and the WPS Agenda," *International Peacekeeping* 26, n.º 5 (20 de octubre de 2019): 579-604, <https://doi.org/10.1080/13533312.2019.1632706>; Verveer, *Women and Gender Perspectives in the Military*; "Promoting Women, Peace and Security," United Nations Peacekeeping, accedido 1 de mayo de 2022, <https://peacekeeping.un.org/en/promoting-women-peace-and-security>.

²⁸ Karim, "Reevaluating Peacekeeping Effectiveness"; Sabrina Karim y Kyle Beardsley, "Female Peacekeepers and Gender Balancing: Token Gestures or Informed Policymaking?," *International Interactions* 39, n.º 4 (1 de septiembre de 2013): 461-88, <https://doi.org/10.1080/03050629.2013.805131>; Karim y Henry, "Gender and Peacekeeping"; Huber y Hudson, "Deepening the Conversation," 579-604; Laura Huber y Sabrina Karim, "The Internationalization of Security Sector Gender Reforms in Post-Conflict Countries," *Conflict Management and Peace Science* 35, n.º 3 (1 de mayo de 2018): 263-79, <https://doi.org/10.1177/0738894217696228>.

²⁹ Szymon M. Stojek y Jaroslav Tir, "The Supply Side of United Nations Peacekeeping Operations: Trade Ties and United Nations-Led Deployments to Civil War States," *European Journal of International Relations* 21,

Gráfica 2 - Top 10 países que proporcionan mujeres como personal de peacekeeping

El gráfico expresa el número total de mujeres proporcionado por los países como personal militar o civil en las misiones de 2010-2021.



La gráfica considera como personal militar a personal experto en misión y tropas; mientras que como personal civil considera a las unidades policiales, policía individual y personal administrativo.

Fuente: Elaboración propia con información de la base de datos de ONU peacekeeping.

En cuanto a la capacidad de representación, el número de mujeres en las distintas áreas de las operaciones de *peacekeeping* ha incrementado posterior al año 2000. De solo tener 20 mujeres en el periodo de 1957-1989 como personal administrativo o en las unidades médicas; ahora hay un número significativo de mujeres en los cuerpos militares y civiles.³⁰ Sin embargo, la incorporación de mujeres como personal de *peacekeeping*, de manera discursiva, se les ha atribuido la responsabilidad de los temas de género.³¹ Construir la paz y seguridad desde una perspectiva feminista ha cuestionado las estrategias por parte de las instituciones internacionales para incentivar la participación de las mujeres. No obstante, un cambio en cuanto a la percepción

n.º 2 (1 de junio de 2015): 352-76, <https://doi.org/10.1177/1354066114532665>; Karim y Henry, “Gender and Peacekeeping”; Natasja Rupesinghe, Eli Starnes, y John Karlsrud, “WPS and Female Peacekeepers,” en *The Oxford Handbook of Women, Peace, and Security*, ed. Sara E. Davis y Jacqui True (Oxford: Oxford University Press, 2019), 207-221, <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190638276.013.13>; Sabrina M. Karim, “Delivering WPS Protection in All Female Peacekeeping Force,” en *The Oxford Handbook of Women, Peace, and Security*, ed. Sara E. Davis y Jacqui True (Oxford: Oxford University Press, 2019), 452-460, <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190638276.013.35>.

³⁰ Karim y Henry, “Gender and Peacekeeping.”

³¹ Rupesinghe, Starnes y Karlsrud, “WPS and Female Peacekeepers”; Karim y Henry, “Gender and Peacekeeping.”

de quién brinda seguridad y quién la recibe responde a las normas sociales que, en gran medida, están codificadas y socializadas de manera patriarcal.³²

Mujeres en *peacekeeping*: ¿qué hace que participen?

En principio, las investigaciones sobre la incorporación de mujeres en las misiones de *peacekeeping* se dividen en dos perspectivas: I) las causas y barreras que enfrentan las mujeres para su acceso como *peacekeepers* y II) los efectos que tiene su incorporación en la ejecución de las misiones. Esta tesina se posiciona en la literatura que estudia las barreras que enfrentan las mujeres en su acceso como *peacekeepers*.

La literatura que estudia los elementos que hacen que las mujeres participen en *peacekeeping* define que hay dos fenómenos que lo explican: factores internos y características de la misión.³³ Las únicas investigaciones empíricas que han estudiado las razones de inclusión de mujeres en las misiones de forma rigurosa son las de Crawford, Lebovic y Macdonald y Soules.³⁴ Ambos estudios han corroborado que los países en donde las condiciones de vida de las mujeres mejoran, aumenta la probabilidad de que se integren y desempeñen funciones de seguridad nacional e internacional.³⁵

Crawford, Lebovic y Macdonald comprueban que el nivel democrático de los países, los derechos que gozan las mujeres en sus lugares de origen y mayores niveles poblacionales tienen un efecto positivo en la provisión de mujeres como *peacekeepers*.³⁶ De igual manera, Soules ha corroborado que hay un vínculo entre mayor participación de mujeres en política y sociedad civil y la apertura de las sociedades a su incorporación en puestos de seguridad nacional.³⁷ Por tanto, los factores internos como la calidad y condición de vida de las mujeres a nivel social y

³² Karim y Henry, "Gender and Peacekeeping,"; Karim y Beardsley, "Explaining Sexual Exploitation," 100-115; Karim y Beardsley, *Equal Opportunity Peacekeeping*; Sara E. Davies y Jacqui True, "Women, Peace, and Security: A Transformative Agenda?," en *The Oxford Handbook of Women, Peace, and Security*, eds. Sara E. Davies y Jacqui True, (Oxford: Oxford University Press, 2019), 4-14, <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190638276.013.1>; Huber y Hudson, "Deepening the Conversation," 579-604.

³³ Verveer, *Women and Gender*; Karim y Henry "Gender and Peacekeeping; Jana Krause y Louise Olsson, "Women's Participation in Peace Processes," en *Contemporary Peacemaking: Peace Processes, Peacebuilding and Conflict*, ed. Roger Mac Ginty y Anthony Wanis-St. John (Cham: Springer International Publishing, 2022), 103-19, https://doi.org/10.1007/978-3-030-82962-9_6; Huber y Hudson, "Deepening the Conversation," 579-604.

³⁴ Crawford, Lebovic, y Macdonald, "Explaining the Variation," 257-81; Soules, "Women in uniform," 847-71.

³⁵ Crawford, Lebovic, y Macdonald, "Explaining the Variation," 257-81; Soules, "Women in uniform," 847-71.

³⁶ Crawford, Lebovic, y Macdonald, "Explaining the Variation," 257-81.

³⁷ Soules, "Women in uniform," 847-71.

político tienen un efecto positivo en que exista mayor participación de mujeres como agentes de seguridad nacional e internacional.

En cuanto a las características de las misiones de paz, se ha demostrado que la cercanía y tamaño de ellas influyen de forma positiva la proporción de mujeres como *peacekeepers*.³⁸ Por último, se ha corroborado que el involucramiento estatal en foros internacionales para mejorar la calidad de vida de las mujeres (participación en la CEDAW y Conferencia de Beijing) tiene un efecto menor en incentivar la participación de mujeres que en hombres.³⁹ A pesar de que el compromiso a nivel internacional de los países y la ubicación y tamaño de las misiones tienen un efecto en la proporción de mujeres en las misiones; éstas son variables que, en principio, dependen de la capacidad de los países contribuyentes de reclutar mujeres en las fuerzas armadas nacionales. Por tanto, su participación no solo debe ser analizada en un nivel internacional puesto que el problema, *de facto*, tiene raíz en las barreras que los países imponen a las mujeres para que puedan incorporarse como personal de seguridad.

La dominación masculina en las sociedades tiene diversas expresiones de violencia contra las mujeres. Hudson *et al.* parten de que todas las sociedades tienen distintas maneras de ejercer violencia en contra de las mujeres, en tanto que el honor y vergüenza, como la patrilocalidad y devaluación del trabajo de las mujeres son elementos que construyen y alimentan las desigualdades y violencias que viven las mujeres en cualquier lugar del mundo.⁴⁰ Análogamente Hudson, Bowen y Nielsen corroboran que el orden político internacional está basado en la dicotomía sexual en donde la estructuración de todas las violencias en contra de las mujeres tiene como base la subordinación de la mujer por medio del síndrome patrilineal y fraternal que está presente en todas las sociedades; incluso si existen niveles de educación, derechos y representación de mujeres en puestos políticos.⁴¹

Ambos estudios empíricos han trazado el problema que subyace entre las personas: los mecanismos de provisión de seguridad nacional e internacional están basados en la subordinación de las mujeres por medio de la fraternidad y patrilinealidad.⁴² En tanto, exponen la necesidad de estudiar lo que sucede a nivel interpersonal de las mujeres ya que da una mirada

³⁸ Crawford, Lebovic, y Macdonald, "Explaining the Variation," 257-81.

³⁹ Crawford, Lebovic, y Macdonald, "Explaining the Variation," 257-81.

⁴⁰ Valerie M. Hudson et al., *Sex and World Peace* (New York: Columbia University Press, 2012).

⁴¹ Valerie M. Hudson, Donna Lee Bowen, y Perpetua Lynne Nielsen, *The First Political Order: How Sex Shapes Governance and National Security Worldwide* (New York: Columbia University Press, 2020).

⁴² Hudson, Bowen, y Nielsen, *The First Political Order*; Hudson et al., *Sex and World Peace*.

más amplia de las sociedades.⁴³ Las investigaciones corroboran que hay un vínculo y relación entre la violencia que experimentan las mujeres a nivel micro y macro dentro sus países por las relaciones desiguales de poder entre los sexos y, en consecuencia, tiene efectos en la calidad de vida de las mujeres. La dominación masculina es un concepto que consideran necesario para comprender las relaciones de poder en las sociedades, ya que ésta afecta la experiencia y calidad de vida de las mujeres en todo espacio y, por tanto, debe incluirse como una variable que modera la violencia que experimentan y su participación en las sociedades.

Las variables que se han utilizado para analizar la calidad de vida de las mujeres pasan por alto la violencia que experimentan en sus países de origen, pues la violencia es un fenómeno continuo que experimentan en distintos espacios. La calidad de derechos que gozan las mujeres y el nivel de equidad de género han sido empleadas en los modelos propuestos, pero no toman en cuenta que históricamente los Estados han construido realidades y espacios en donde las mujeres no fueron incluidas en los diseños institucionales.⁴⁴ Por un lado, que los Estados otorguen derechos a las mujeres en sus países no siempre se traduce en que ellas puedan tener protección o puedan ejercerlos por la violencia que viven ellas en todo momento. Por el otro, la equidad de género no puede ser medida con paridad en espacios políticos y sociales sino que debe incorporar la convergencia que existe de las relaciones de poder socio-culturales.⁴⁵ Por ello, surge la importancia de incluir la violencia de género como una variable que influye en su incorporación en las instituciones de seguridad.

La violencia de género que viven las mujeres en las sociedades incentiva a que persistan desigualdades a su acceso como agentes de seguridad, ya que promueve la dominación masculina en instituciones de seguridad; lo que desconoce su agencia y acentúa el rol de beneficiarias de seguridad. La dominación masculina en las sociedades tienen diversas expresiones de violencia en contra de las mujeres que se entretajan para la estructuración de desigualdades y barreras de acceso a instituciones.

Es preciso señalar que los estudios empíricos sobre la participación de mujeres como *peacekeepers* son escasos por la disponibilidad de datos y, por lo general, se han concentrado

⁴³ Hudson, Bowen, y Nielsen, *The First Political Order*; Hudson et al., *Sex and World Peace*.

⁴⁴ Hudson et al., *Sex and World Peace*; J. Ann Tickner, "What Is Your Research Program? Some Feminist Answers to International Relations Methodological Questions," *International Studies Quarterly* 49, n.º 1 (1 de marzo de 2005): 1-21, <https://doi.org/10.1111/j.0020-8833.2005.00332.x>.

⁴⁵ Tickner, "What Is Your Research Program?," 1-21.

en los efectos que ha tenido la incorporación de mujeres en las misiones.⁴⁶ La literatura se ha centrado más en corroborar si existe una diferencia en la participación de mujeres en misiones de *peacekeeping* sin tomar en cuenta la violencia de género a nivel nacional. Si bien los indicadores de equidad de género y derechos de las mujeres son una variable adecuada para aproximar la medición de las condiciones de vida de las mujeres, ignorar la violencia que viven a diario en sus países como un factor determinante de su participación se vuelve problemático, en tanto que así sólo se estudian los factores institucionales que inhiben su participación y no las condiciones sociales que les constriñen. La tesis central es que la violencia de género que perciben las mujeres tiene un efecto en su participación, puesto que es una variable que define los espacios e instituciones en que pueden desarrollarse plenamente y que es moderada por la dominación masculina.

Seguridad, paz y feminismos

Otra parte de la literatura expone las implicaciones y problemas que persisten en la incorporación de las mujeres en instituciones de seguridad nacional e internacional. Por un lado, la literatura feminista sobre guerra no tiene una postura definida, sino que se basa en debates y críticas sustanciales a los roles que desempeñan las personas en campo de batalla. Por el otro, la literatura feminista sobre estudios de paz no tiene una postura definida, sino que se basa en debates y críticas sustanciales a los sistemas de seguridad. Ambas son puentes teóricos para comprender los principales debates feministas en la literatura sobre mujeres en misiones de paz.

Guerra y género

En la literatura feminista sobre la guerra las principales perspectivas son la liberal, de la diferencia y la posmoderna. Si bien no existe una teoría generalizada porque son distintas posturas, hay dos puntos fundamentales en común: tanto que el género es esencial para comprender la guerra, como que las mujeres se encuentran en desventaja por la dominación masculina. La importancia de incluir esta literatura es que incluye un panorama más amplio en cómo las mujeres participan como combatientes militares, además de situar los principales debates sobre su incorporación como personal militar de combate.

⁴⁶ Cale Horne, Kellan Robinson y Megan Lloyd, "The Relationship between Contributors' Domestic Abuses and Peacekeeper Misconduct in United Nations Peacekeeping Operations," *International Studies Quarterly* 64, n.º 1 (1 de marzo de 2020): 235-47, <https://doi.org/10.1093/isq/sqz066>; Karim y Beardsley, "Explaining Sexual Exploitation," 100-115.

El feminismo liberal arguye que las mujeres son iguales que los hombres y, por tanto, deben tener el mismo derecho de participar en cualquiera de los espacios sin enfrentar discriminación.⁴⁷ En principio, la postura liberal no considera que la inclusión de las mujeres subvertirá los espacios en los que se incorporen y rechaza el argumento que, por naturaleza, las mujeres son más pacíficas que los hombres.⁴⁸ En tanto, ignora la dominación masculina en las sociedades. Una de las principales críticas feministas a esta postura es que demanda a las mujeres a ceder parte de su identidad de género para incorporarse en los espacios masculinizados.⁴⁹ En síntesis, la postura aboga por la inclusión de las mujeres en las actuales estructuras de poder sin cambiarlas.

El feminismo de la diferencia considera que las experiencias de las mujeres son totalmente diferentes a las de los hombres.⁵⁰ Su argumento parte de que el sistema sexista devalúa cualidades “femeninas”.⁵¹ Esta categoría del feminismo incorpora a las distintas perspectivas feministas que toman en cuenta las diferencias por género en las sociedades desde un argumento biológico tanto como cultural.⁵² Sin embargo, el feminismo de la diferencia tiene dos afirmaciones teóricas pertinentes en cuanto a los roles que desempeñan las mujeres en la guerra: son relativamente más pacíficas y que tienen una mayor dependencia con sus relaciones sociales.⁵³ En resumen, la postura enaltece el rol de las mujeres como pacíficas y maternas, mientras asume que los hombres son violentos y autónomos. Las principales críticas a estos feminismos es que se basan en las dicotomías hombre/mujer y refuerzan al patriarcado al definir roles específicos entre los sexos.⁵⁴

El feminismo posmoderno contempla que el género—como categoría de análisis— adapta cómo hombres y mujeres entienden sus experiencias y actos en todo espacio.⁵⁵ La postura posmoderna incorpora una visión constructivista; donde la cultura moldea la experiencia.⁵⁶ En

⁴⁷ Joshua S. Goldstein, *War and Gender: How Gender Shapes the War System and Vice Versa* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003).

⁴⁸ Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

⁴⁹ Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

⁵⁰ Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

⁵¹ Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

⁵² Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

⁵³ Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

⁵⁴ Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

⁵⁵ Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

⁵⁶ Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

otras palabras, el género es una categoría contextual y fluida en las sociedades. Esta postura analiza el género dentro de toda relación o acto entre individuos.⁵⁷

Paz feminista

En cuanto a la literatura sobre la paz feminista, es posible dividirlas en dos posturas: la antimilitarista y la liberal. El centro de sus debates es si la capacidad de agencia de las mujeres es suficiente para subvertir las instituciones de seguridad. Si bien no existe una postura definitiva, la literatura sobre la paz feminista expone las demandas y críticas a los sistemas de seguridad para poder analizar sus deficiencias. En la literatura feminista de seguridad persiste un debate teórico sobre las implicaciones de la incorporación de mujeres en instituciones militares, sobre lo cual no hay un consenso.⁵⁸

Por un lado, la postura liberal a favor de la participación de mujeres en instituciones militares argumenta por la paridad y equidad en estos espacios, pues las mujeres tienen agencia y capacidad de llevar a cabo estas tareas, de no ser así, se restringen sus oportunidades y desconoce la capacidad de cambio que pueden tener ellas en las instituciones de seguridad.⁵⁹ Por el otro lado, la postura antimilitarista, porque ésta inmersa en las jerarquías de género y poder que privilegian a los hombres y cuerpos masculinos cuestiona la participación de mujeres en los procesos de la militarización ya que no genera un cambio sustancial en la estructura de seguridad.⁶⁰

Sin embargo, Duncanson y Woodward argumentan que pese al poco consenso teórico de la participación de las mujeres en el ejército, la cuestión a resolver es, “cuándo y cómo la incorporación de mujeres militares ha tenido efectos transformativos;[...] cómo y dónde la inclusión de mujeres va más allá de un simbolismo o un retroceso en contextos militares,”⁶¹ insistiendo en la inclusión de las mujeres como variable independiente, pero no como un resultado que se debe explorar.

⁵⁷ Goldstein, *War and Gender*, 34-58.

⁵⁸ Claire Duncanson y Rachel Woodward, “Regendering the Military: Theorizing Women’s Military Participation,” *Security Dialogue* 47, n.º 1 (1 de febrero de 2016): 3-21, <https://doi.org/10.1177/0967010615614137>; Aiko Holvikivi, “Peacekeeping: Feminist Debates and Demands,” en *The Routledge Handbook of Feminist Peace Research*, eds. Tarja Väyrynen, Swati Parashar, Elise Féron, and Catia Cecilia Confortini (New York: Routledge, 2021), 222-230.

⁵⁹ Duncanson y Woodward, “Regendering the Military,” 3-21.

⁶⁰ Duncanson y Woodward, “Regendering the Military,” 3-21.

⁶¹ Duncanson y Woodward, “Regendering the Military,” 14-15.

Si bien el problema de participación de mujeres como personal militar es a nivel nacional, la literatura sobre la paz feminista explica los problemas que persisten en las estructuras de seguridad en todos los niveles. Define que se basan en concepciones masculinas y militarizadas de la paz y seguridad, por ende, mantienen las relaciones de poder desiguales en la política mundial.⁶² En tanto, lo enriquecedor del debate entre las críticas y debates feministas es que esclarecen la pertinencia de estudiar el tema y sitúan que—para el estudio de los factores determinantes de la participación de mujeres en las misiones de paz—es necesario analizar las relaciones jerárquicas y de poder que existen en las instituciones de seguridad nacional e internacional.

Teoría organizacional feminista

La literatura feminista insiste en poner énfasis sobre cómo la estructura moldea a las sociedades, es decir que estudia cómo el género y demás jerarquías de poder afectan a las personas. Para estudiar la estructura de las instituciones de seguridad es pertinente situarla en la teoría organizacional que proponen. Joan Acker teoriza que las instituciones no son neutrales al género, por tanto, las estructuras y procesos organizacionales privilegian a los hombres y cuerpos masculinos.⁶³ Por otra parte, la postura encabezada por Dana M. Britton añade una precaución a la teoría organizacional planteada por Acker: que no debe perder el contexto en el que sucede y agencia que pueden tener los individuos dentro de esas estructuras para subvertirlas.⁶⁴ Barton C. Hacker muestra evidencia de ello: “las instituciones militares han contribuido en gran medida a la formación de la civilización occidental moderna, y la naturaleza cambiante de estas instituciones no puede entenderse sin tener en cuenta el papel que las mujeres han desempeñado en ellas.”⁶⁵ En tanto, su investigación revela que las mujeres tuvieron labores importantes en las guerras desde el siglo XIV, no obstante, sus aportes fueron olvidados como en toda la literatura y las mujeres militares fueron estereotipadas como figuras sexuales.⁶⁶ También Goldstein y Cockburn argumentan que persisten relaciones jerárquicas y de poder dentro y fuera de los procesos de guerra; en donde los roles de género varían conforme al

⁶² Holvikivi, “Peacekeeping: Feminist Debates,” 222-230.

⁶³ Joan Acker, “Hierarchies, Jobs, Bodies: A Theory of Gendered Organizations,” *Gender & Society* 4, n.º 2 (1 de junio de 1990): 139-58, <https://doi.org/10.1177/089124390004002002>.

⁶⁴ Dana M. Britton, “The Epistemology of the Gendered Organization,” *Gender & Society* 14, n.º 3 (1 de junio de 2000): 418-34, <https://doi.org/10.1177/089124300014003004>.

⁶⁵ Barton C. Hacker, “Women and Military Institutions in Early Modern Europe: A Reconnaissance,” *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 6, n.º 4 (julio de 1981): 645, <https://doi.org/10.1086/493839>.

⁶⁶ Hacker, “Women and Military,” 643-71.

contexto y época.⁶⁷ Este argumento es relevante para comprender cómo las estructuras militares también son jerárquicas y establecen relaciones de poder entre sus integrantes según su género, aunque matizan con consideraciones contextuales.⁶⁸

Las perspectivas feministas comparten el acuerdo de la importancia de las estructuras, sin embargo, difieren en la relación entre agencia y estructura (y la importancia de cada una), así como en la importancia de las especificidades contextuales de dichas estructuras. En general, esta literatura afirma que la estructura organizacional desde las instituciones burocráticas hasta las militares está permeada y construida con un sesgo de género al sólo concebir al hombre masculino para el desempeño de ocupaciones. Dicho lo anterior, es necesario afirmar que no existe una sola perspectiva feminista en cuanto a la participación de mujeres en las fuerzas armadas y misiones de *peacekeeping*.

Reformas de los sectores de seguridad

Una última parte de la literatura sobre la participación de mujeres en misiones de *peacekeeping* profundiza en el efecto que tienen las reformas de los sectores de seguridad con perspectiva de género en su incorporación como agentes. Una limitante es que sólo toma en cuenta a la reconstrucción del sector de seguridad en posconflicto, además de tener varios problemas en la implementación.⁶⁹ No obstante, recientes investigaciones han corroborado que existe una mayor probabilidad de reestructuración del sector de seguridad de países en posconflicto con una mayor inclusión de mujeres si hay presencia previa de misiones de paz.⁷⁰ En tanto, aún se exploran las implicaciones que tienen las reformas de seguridad con la integración de mujeres en instituciones de seguridad.

Resumen de la sección

Hay una clara tendencia en la literatura: se ha estudiado la variación de violencia de género posterior al despliegue de mujeres en las misiones y se ha confirmado que a mayor porcentaje de mujeres hay una reducción de explotación sexual y abusos y, además, que hay un vínculo

⁶⁷ Goldstein, *War and Gender*; Cynthia Cockburn, “Gender Relations as Causal in Militarization and War,” *International Feminist Journal of Politics* 12, n.º 2 (1 de junio de 2010): 139-57, <https://doi.org/10.1080/14616741003665169>.

⁶⁸ Goldstein, *War and Gender*; Cockburn, “Gender Relations as,” 139-57.

⁶⁹ Huber y Karim, “The Internationalization of,” 263-79; Yuji Uesugi, “Security Sector Reform,” en *Contemporary Peacemaking: Peace Processes, Peacebuilding and Conflict*, ed. Roger Mac Ginty y Anthony Wanis-St. John (Cham: Springer International Publishing, 2022), 355-78, https://doi.org/10.1007/978-3-030-82962-9_18.

⁷⁰ Huber y Karim, “The Internationalization of,” 263-79.

entre la relación que tiene el Estado con sus habitantes y las conductas perpetradas por el personal en las misiones de paz.⁷¹ Asimismo, recientes investigaciones confirman que hay mayor inclusión de mujeres si hay presencia previa de misiones de paz y si se incorpora una perspectiva de género en la reconstrucción de los sectores de seguridad de Estados posconflicto.⁷²

La relación de esta sección con los demás apartados de la tesina es distinguir que la inclusión de la violencia de género como una razón determinante de la participación de las mujeres en misiones de paz es escasa en la literatura. Prevalece un hueco sobre si este tipo de violencia a nivel nacional y estudiada como variable dependiente tiene efectos en la inclusión de las mujeres en instituciones de seguridad. Además, la sección establece que existe un vínculo entre la violencia, dominación y participación de mujeres en *peacekeeping*. Esta tesina argumenta que la violencia de género que experimentan las mujeres es determinante para su incorporación como agentes de seguridad nacional e internacional, pues la violencia de género que viven las mujeres en las sociedades incentiva a que existan barreras a su acceso como agentes de seguridad ya que promueve la dominación masculina en espacios de seguridad.

⁷¹ Horne, Robinson y Lloyd, “The Relationship between,” 235-47; Karim y Beardsley, “Explaining Sexual Exploitation,” 100-115.

⁷² Huber y Karim, “The Internationalization of,” 263-79.

MARCO TEÓRICO

Género, violencia, prácticas militares y *peacekeeping*

[...] the principle which regulates the existing social relations between the two sexes—the legal subordination of one sex to the other—is wrong in itself, and now one of the chief hindrances to human improvement; and that it ought to be replaced by a principle of perfect equality, admitting no power or privilege on the one side, nor disability on the other.

—John Stuart Mill, *The Subjection of Women*.*

In the words of John Stuart Mills “the tyrant at home becomes the tyrant in the state and the tyrant at war with other nations, and home is the training ground for ‘bigger’ games.”

— Sabrina Karim y Daniel Hill, *The Study of Gender and Women in Cross-National Political Science Research: Rethinking Concepts and Measurement*.**

El argumento de esta tesina se basa en que la organización de las instituciones de seguridad nacionales e internacionales, de forma estructural y sistémica, eligen qué roles pueden desempeñar las personas según su género. Esta tesina parte desde una aproximación feminista posmoderna. Si bien estudiar lo que incentiva la participación de mujeres en estos espacios es complicado por la disponibilidad de datos, la agencia de las personas para subvertir estos espacios no es cuestionada. En la revisión de literatura, el vínculo entre la violencia de género a nivel interno y la participación de mujeres en estructuras de seguridad es pasado por alto. Por

* John Stuart Mill, *The Subjection of Women* (London: Longmans, Green, Reader, and Dyer, 1878), 4ta edición.

** Sabrina Karim y Daniel Hill, “The Study of Gender and Women in Cross-National Political Science Research: Rethinking Concepts and Measurement” (documento de trabajo presentado en Annual Convention of the International Studies Association, 2018), <https://www.womanstats.org/KarimHillGenderEqualityArticleApr2018.pdf>.

tanto, propongo que existe un vínculo entre la violencia que experimentan las mujeres y los niveles de participación de ellas en las estructuras masculinizadas.⁷³

La tesina pretende estudiar cómo la violencia de género define las instituciones de seguridad nacional e internacional que de forma selectiva deciden quiénes pueden participar y qué tareas pueden desempeñar. Para corroborar el argumento, se considerará que la dominación masculina es el origen de todas las violencias que experimentan las mujeres. Sin embargo, la lógica causal del argumento es que la violencia y dominación se encuentran en constante interacción. Ambas hacen que sea posible la existencia de una jerarquía de poder entre los sexos y, por tanto, en las sociedades, la violencia contra las mujeres se vea normalizada y sistematizada. Si bien la dominación no siempre implica violencia física, la violencia sí implica la dominación masculina sobre las mujeres.

La dominación masculina en las sociedades tiene distintas maneras de expresarse, la primera de sus manifestaciones sucede en los hogares y es la violencia doméstica. Se considerará a este tipo de violencia como una de las primeras expresiones de violencia, ya que a partir de ella se fundamenta la multiplicidad de abusos que a futuro viven las mujeres (violencias de género) que, consecuentemente, afectan en su incorporación en las sociedades.

La definición de violencia de género incorpora la violencia en contra de las mujeres que define la ONU como: “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada.”⁷⁴ Para efectos prácticos de evaluación del argumento, se considerará la violencia de género y violencia doméstica como nuestras variables independientes pues generan un ciclo continuo de violencias que se alimenta y sustenta por la jerarquía de poder entre los sexos. El interés de la investigación es analizar si la dominación tiene un efecto de moderación en las sociedades para la incorporación de mujeres en instituciones de seguridad y los niveles de violencia que experimentan en sus países de origen.

⁷³ Se referirá como organización masculinizada cuando las instituciones y el imaginario colectivo contempla estos espacios sólo para hombres o cuerpos masculinos. Para efectos prácticos de la tesina, la milicia y misiones de paz serán consideradas como organizaciones masculinizadas.

⁷⁴ Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 48/104, Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, A/RES/48/104, (febrero 23, 1994), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N94/095/08/PDF/N9409508.pdf?OpenElement>.

Para comprender cómo las variables independientes tienen efectos en la participación de las mujeres en las estructuras de *peacekeeping* se divide en dos partes el argumento: la primera explica cómo la violencia de género sostiene las desigualdades y violencias para estructurar los cuerpos de seguridad nacionales en donde se incorporan las mujeres; la segunda argumenta que la violencia doméstica y dominación masculina tienen un efecto de interacción en la estructura, puesto que el orden jerárquico del género se sustenta por la dominación masculina sobre las estructuras de seguridad nacional e internacional.

Para la construcción de mi argumento, un concepto clave es la *violencia continua* propuesto por la feminista Cockburn.⁷⁵ El término considera que la violencia es un proceso interconectado de las interacciones sociales que suceden en la vida diaria de las personas.⁷⁶ Toma en cuenta que hay un agregado de violencias desde el nivel personal al institucional que se basa en jerarquías de poder. Yadav y Horn argumentan que la violencia es un proceso que no tiene límites de tiempo y espacio, en tanto, está presente en todo momento.⁷⁷ Este término es sustancial para comprender la relación que existe entre el género, las prácticas militares y de *peacekeeping*.

En síntesis, la dominación masculina justifica y sustenta las violencias que experimentan las mujeres en todo el mundo y hace de ellas un fenómeno continuo. Hudson et al., así como Hudson, Bowen y Nielsen corroboran que la dominación masculina y normalización en las sociedades de las violencias termina vulnerando la calidad de vida de las mujeres al imponer barreras y desigualdades en su vida diaria además de afectar su inclusión en instituciones.⁷⁸ Ambas investigaciones precisan que no es un proceso lineal, sino que es circular y autogestivo. En tanto, las violencias se interconectan y continúan en todo espacio.

Espacios construidos basados en la jerarquía masculina

Al retomar la historiografía de Hacker y argumentos de Goldstein y Cockburn, las mujeres en combate han tenido un rol destacado, pero se ha olvidado estudiar cómo las relaciones de poder

⁷⁵ Cynthia Cockburn, "The Continuum of Violence: A Gender Perspective on War and Peace," en *Sites of Violence: Gender and Conflict Zones*, 1.^a eds. Wenona Giles y Jennifer Hyndman (California: University of California Press, 2004), 24-44, <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1ppb4j>.

⁷⁶ Cockburn, "The Continuum of," 24-44.

⁷⁷ Punam Yadav y Denise M. Horn, "Continuums of Violence: Feminist peace research and gender-based violence," en *The Routledge Handbook of Feminist Peace Research*, eds. Tarja Väyrynen, Swati Parashar, Elise Féron, and Catia Cecilia Confortini (New York: Routledge, 2021), 105-114.

⁷⁸ Hudson et al., *Sex and World Peace*; Hudson, Bowen y Nielsen, *The First Political Order*.

se han construido con base en la diferenciación de lo femenino y masculino.⁷⁹ En tanto, las relaciones de género son construidas de forma social y el sexo ha sido determinante para la distinción de las tareas que las personas deben realizar en las sociedades. Asimismo, se ha corroborado que los argumentos sustentados en la biología como justificante de la asignación de tareas por sexo o propensión a la guerra no explica por qué sólo son incluidos los hombres como combatientes.⁸⁰ Así, el encasillamiento de las personas en roles específicos de género no se explica por la biología de los individuos ni de los grupos. La socialización es un factor que edifica y estructura qué personas son proclives para ciertas tareas. Como expone Goldstein, los roles desempeñados por las personas en la guerra están contruidos conforme a las relaciones de género, donde los hombres han ocupado principalmente el rol de combatientes.⁸¹

En las sociedades, el proceso de socialización es determinante para la asignación de los roles que deben desempeñar las personas y; las instituciones y organizaciones son los espacios en donde se establecen vínculos jerárquicos donde la identidad de género se vuelve una herramienta que usan las sociedades para inducir a las personas al combate. Goldstein argumenta que las sociedades construyen y transforman a los hombres de forma deliberada y sistemática como combatientes por medio de la masculinidad.⁸² Para ello, las instituciones militares son espacios en donde la masculinidad, por lo general, es construida alrededor de una necesidad cultural de valentía y disciplina. Si bien Goldstein afirma que la masculinidad es construida de forma local y está sujeta a cambios, las sociedades utilizan el género para motivar a hombres como combatientes y la inclusión de mujeres en las estructuras militares tiene el potencial de subvertir esta dinámica de dominación.⁸³ Prueba de ello es que las prácticas militares se basan en un sistema de valores que justifica la violencia por medio de la feminización del contrincante, lo que a su vez, significa la masculinización propia de los hombres.⁸⁴

⁷⁹ Hacker, "Women and Military," 643-71; Cockburn, "Gender Relations as," 139-57; Cockburn, "The Continuum of," 24-44; Goldstein, *War and Gender*.

⁸⁰ Goldstein, *War and Gender*.

⁸¹ Goldstein, *War and Gender*.

⁸² Entendido como un estatus artificial que debe ser obtenido de forma individual por los hombres.

⁸³ Goldstein, *War and Gender*.

⁸⁴ V. Spike Peterson, "Gendered Identities, Ideologies, and Practices in the Context of War and Militarism," en *Gender, War, and Militarism: Feminist Perspectives*, eds. Sandra Via y Laura Sjoberg (Santa Barbara: ABC-CLIO, 2010), 17-29.

Betty Reardon argumenta que la masculinidad en las estructuras militares es un elemento que sustenta la dominación y violencia en contra de las mujeres.⁸⁵ Por tanto, para la autora, el militarismo y el orden de género son fenómenos interdependientes que se nutren de forma constitutiva. En tanto, la violencia (en cualquiera de sus representaciones) es un factor constitutivo de la elaboración y reconstrucción de la(s) masculinidad(es), en donde sí lo masculino es que el hombre mantenga supremacía sobre la mujer, entonces el orden de género se fundamenta en la violencia del hombre contra la mujer.⁸⁶ La dicotomía entre masculino y femenino ha estructurado las organizaciones militares en donde las mujeres y lo femenino⁸⁷ se distancian de la socialización entre militares al utilizar la masculinidad como una manera de generar combatientes eficaces para los Estados. Un ejemplo empírico es la investigación de Dichter y True que estudia las razones de por qué las mujeres dejan el ejército de manera prematura en los Estados Unidos.⁸⁸ Sus resultados exponen que, en principio, las instituciones militares ejercen múltiples opresiones y barreras contra las mujeres que las orillan a tomar la decisión de abandonar su función como militares.⁸⁹ Sin embargo, también exponen cómo la dominación masculina de estos espacios hace que sus experiencias sean violentas por las relaciones desiguales de poder.⁹⁰

El orden de género patriarcal arraigado en las sociedades —sostenido por la coerción y la violencia en contra de las mujeres— estructura y repercute en los niveles de participación de las mujeres en las misiones de *peacekeeping*, ya que perpetúa un sistema continuo de opresiones mantenidas desde su hogar, en las fuerzas armadas y en las misiones de paz. En la etnografía realizada por Sion sobre la participación de mujeres como *peacekeepers* en Kosovo y Bosnia expone que las misiones de paz reproducen los roles tradicionales de género orientados al combate.⁹¹ Las declaraciones de las mujeres en las entrevistas denotan cómo aún es perpetuada la jerarquía de género y de poder en las misiones:

⁸⁵ Betty A. Reardon, *Sexism and the War System* (New York: Syracuse University Press, 1996).

⁸⁶ Reardon, *Sexism and*.

⁸⁷ Es necesario exponer que la definición de lo femenino y masculino depende de cómo las sociedades atribuyen estos significados conforme al contexto y relaciones sociales. Pese a que no todas las sociedades atribuyen el mismo significado, persiste esta dicotomía que nutre las distinciones que segregan y dividen a los grupos conforme a lo tradicionalmente es considerado como actividades adecuadas para los sexos.

⁸⁸ Melissa E. Dichter y Gala True, “‘This Is the Story of Why My Military Career Ended Before It Should Have’: Premature Separation From Military Service Among U.S. Women Veterans,” *Affilia* 30, n.º 2 (1 de mayo de 2015): 187-99, <https://doi.org/10.1177/0886109914555219>.

⁸⁹ Dichter y True, “‘This Is the,” 187-99.

⁹⁰ Dichter y True, “‘This Is the,” 187-99.

⁹¹ Sion, “Peacekeeping and,” 561-85.

“Después de actuar una vez de forma regular, eres aceptada por los chicos como una más, y por supuesto, debes bromear con ellos, y esto es lo que más me gusta...debes esforzarte por formar parte del grupo, cuanto más rápido mejor...no debes tener aventuras con los comandantes porque entonces te dan un nombre.”⁹²

“Me gustaría ser conductora de APC, me formaron para ello, pero llegué aquí [Kosovo] y me dijeron: "Eres demasiado pequeña y no puedes hacerlo"...pero no lo dijeron abiertamente: "No, no puedes hacerlo porque eres mujer". Te dan trabajo administrativo, y estoy harta.”⁹³

“No puedes bromear y coquetear con nadie porque eres la única mujer y la gente hablará de ti. Mantén tu privacidad... de lo contrario se hablará mucho. Si lo haces aunque sea una vez, se te pegará para siempre. Si te pasa algo, ¡todo el mundo lo sabrá seguro! [Risas]...A veces hablan contra las mujeres...que se acuestan con todo el mundo. Estoy acostumbrada. Puedo soportarlo...Es una sociedad de hombres y siempre lo será, nunca cambiará.”⁹⁴

Los testimonios de las mujeres partícipes en las misiones de paz en distintos contingentes y contextos exhiben cómo es continua la jerarquía de género en las instituciones de seguridad internacional. Éstas limitan la agencia de las mujeres para desempeñar y contribuir a las misiones. Además, demuestran que la estructura organizacional de las misiones de *peacekeeping* privilegia las experiencias masculinas y de los hombres. En tanto, todas las experiencias en común de ellas denotan cómo la dominación masculina moldea sus experiencias en las misiones de paz.

Esto lleva a una de las hipótesis que se pondrán a prueba sobre como las condiciones internas de violencia restringen la participación de mujeres en misiones de *peacekeeping*. La evidencia sobre cómo la violencia es un fenómeno continuo que viven las mujeres es un factor determinante de su participación en instituciones domésticas e internacionales. Por lo que se propone que, en sociedades con altos niveles de violencia de género, donde las mujeres se encuentran en posiciones desiguales a los hombres, su incorporación en instituciones masculinizadas es limitada por valores patriarcales inmersos en las sociedades. Por lo que,

H1: La dominación masculina en las sociedades modera la relación entre los niveles de violencia de género que perciben las mujeres en sus países y su participación en misiones de paz.

⁹² Sion, “Peacekeeping and,” 571.

⁹³ Sion, 576.

⁹⁴ Sion, 579.

H1.1: A mayores niveles de violencia de género en los países, menores niveles de participación de mujeres en misiones de paz.

H1.2: A menores niveles de violencia de género en los países, mayores niveles de participación de mujeres en misiones de paz.

Ahora bien, la violencia de género involucra las violencias que experimentan tanto hombres, como mujeres sostenidas por las jerarquías de poder desiguales que emanan de las relaciones de género. Para efectos prácticos, el trabajo comprenderá las violencias que experimentan las mujeres, ya que nos interesa estudiar la relación que existe entre la violencia continua y el nivel de participación en las misiones de *peacekeeping*.

Violencia doméstica como el sostén del orden de género

La segunda parte del argumento se concentra en cómo la violencia doméstica tiene un efecto de interacción en las violencias estructurales que viven las mujeres. En primer lugar, la violencia doméstica normaliza y justifica la dominación masculina en las sociedades. La violencia es un fenómeno continuo para las mujeres: a mayor violencia a nivel micro, es más probable que suceda a niveles macro por la socialización y normalización de las micro-agresiones que viven las mujeres en sus hogares. Lo cual tiene un efecto agregado en su incorporación de instituciones de seguridad nacional e internacional. En tanto, se espera que en sociedades con mayores niveles de violencia doméstica persista una mayor dominación masculina que, en consecuencia, reduzca la incorporación de mujeres en instituciones de seguridad.

Según la revisión de literatura, si persiste una mejora en las condiciones sociales de las mujeres en los países, es más probable su participación en misiones de *peacekeeping*.⁹⁵ Si bien su argumento se centra en las condiciones institucionales formales, ignoran que la violencia de género a las mujeres es una constante que traspasa desde sus vivencias en sus hogares hasta en las instituciones estatales. La violencia doméstica que viven las mujeres debe ser incorporada como una variable que interactúa en la participación de ellas en las estructuras militares y *peacekeeping*, ya que sustenta la jerarquía y dominación masculina en las sociedades.

La relación existente entre la violencia doméstica y la participación de las mujeres en instituciones es la presencia de violencia continua en la vida de las mujeres. Ejemplos de ello son los estudios cualitativos como los de Mannell *et al.*, y Manji *et al.* en los que narran las

⁹⁵ Crawford, Lebovic, y Macdonald, "Explaining the Variation," 257-81; Soules, "Women in uniform," 847-71.

experiencias de mujeres y las violencias de género que viven en sus hogares en Afganistán y Tanzania, respectivamente.⁹⁶ Las declaraciones de las mujeres en las entrevistas denotan el vínculo que existe entre la violencia de género,⁹⁷ estructuras de poder y jerarquías:

“Mi familia sufrió mucho. Ellos [su tío y sus amigos] mataron a mi padre, luego a mi hermano mayor y luego al menor....Mi tío nos obligó a mí y a mi hermana a casarnos con sus hijos. Sucedió en contra de nuestra voluntad. Mi tío hizo todas estas cosas para apoderarse de los campos de nuestro padre. Yo no quería casarme con su hijo, pero me golpearon. Ahora estoy embarazada. Me golpearon y me rompieron la pierna mientras estaba embarazada.(K.M., 19 años, 4 meses en un centro de acogida)”⁹⁸

“La mayoría de las veces, alguien se vuelve cruel, es envidioso. Se vuelve cruel y golpea a su mujer porque la encuentra de pie con alguien. Debe quejarse y ponerse furioso, y debe haber peleas. Así que con el tema de la envidia, no es que alguien ame mucho a alguien. No. Se debe al miedo a ser avergonzado, a que un individuo no se sienta deshonrado frente a otras personas.”⁹⁹

Estos testimonios exhiben cómo la violencia que se ejerce contra ellas es constante pese a que se encuentran en distintos contextos. Los hogares suelen ser los lugares más peligrosos para todas las mujeres ya que, por lo general, los hombres con los que comparten estos espacios son los que les hieren físicamente y psicológicamente. En tanto, las relaciones de género estructuran violencias que intersectan en varias aristas de sus vidas que, como finalidad, sostienen el orden de género desigual que privilegia a los hombres.

La violencia doméstica como una de las expresiones de micro-agresiones de las sociedades, a largo plazo, normaliza y justifica la violencia dirigida hacia las mujeres.¹⁰⁰ El efecto de la normalización de la violencia en contra de las mujeres se ve materializado en los argumentos organizacionales de las feministas Acker y Britton, pues la normalización de ellas estructura los procesos organizacionales al privilegiar a los hombres y cuerpos masculinos.¹⁰¹

⁹⁶ Jenevieve Mannell et al., “A Qualitative Study of Women’s Lived Experiences of Conflict and Domestic Violence in Afghanistan,” *Violence Against Women* 27, n.º 11 (1 de septiembre de 2021): 1862-78, <https://doi.org/10.1177/1077801220935191>; Karima Manji, Lori Heise, y Beniamino Cislighi, “Couples’ Economic Equilibrium, Gender Norms and Intimate Partner Violence in Kirumba, Tanzania,” *Violence Against Women* 26, n.º 15-16 (1 de diciembre de 2020): 2062-82, <https://doi.org/10.1177/1077801219895331>.

⁹⁷ Doméstica, sexual, de pareja, física, emocional, económica y, en su última expresión, feminicidio. Aunado a ello, es preciso señalar que la violencia de género también incorpora las violencias que viven los hombres, no obstante, el trabajo se centra en los factores que inhiben la participación de mujeres.

⁹⁸ Mannell et al., “A Qualitative Study,” 1869.

⁹⁹ Manji, Heise, y Cislighi, “Couples’ Economic Equilibrium, Gender Norms and Intimate Partner Violence in Kirumba, Tanzania,” 12.

¹⁰⁰ Hudson et al., *Sex and World Peace*; Hudson, Bowen, y Nielsen, *The First Political Order*.

¹⁰¹ Acker, “Hierarchies, Jobs, Bodies,” 139-58; Britton, “The Epistemology of,” 418-34.

Aunando a lo anterior, los entrenamientos y socialización del personal militar está justificada por medio de la feminización del contrincante.¹⁰² En tanto, la conservación y continuación de la supremacía masculina es sostenida por la jerarquización que privilegia a lo masculino. La relación que esto tiene con las instituciones de seguridad nacional e internacional es que en ellas existe prueba de que en su estructura persiste la dominación masculina, donde subsisten las desigualdades de poder que fundamentan la violencia en contra de las mujeres.¹⁰³ Por tanto, la segunda hipótesis a corroborar es:

H2: La dominación masculina en las sociedades modera la relación entre los niveles de violencia doméstica que experimentan las mujeres en sus países y su participación en misiones de paz.

H2.1: A mayores niveles de violencia doméstica, menores niveles de participación de mujeres en misiones de paz

H2.2: A menores niveles de violencia doméstica, mayores niveles de participación de mujeres en misiones de paz.

En síntesis, el argumento central es que la violencia de género tiene una relación negativa en la participación de mujeres en misiones de paz que se mantiene por la dominación masculina que permea en todas las sociedades. Para ello, la teoría organizacional feminista es el vínculo causal en por qué persisten barreras en su inclusión y porque sistemáticamente las mujeres son relegadas a ciertas tareas y roles a desempeñar en las instituciones de seguridad: privilegian los valores masculinos y acentúan las desigualdades en el acceso de mujeres a estas instituciones. La violencia continua que viven las mujeres en todo ámbito social es evidencia de por qué persiste poca participación de ellas en instituciones tradicionalmente masculinas en donde la desvalorización de lo femenino persiste. En tanto, la violencia doméstica que experimentan debe tener un efecto en su participación dentro de las estructuras de seguridad internacional puesto que es un factor estructural que justifica la dominación masculina y sostiene el orden de género.

¹⁰² Peterson, "Gendered Identities," 17-29.

¹⁰³ Es preciso destacar que todas las organizaciones militares tienen distintos sistemas de valores dependiendo las normas sociales y culturales de cada país, no obstante, ha permanecido una violencia continua y, en pocos casos, las mujeres han sido involucradas en roles de combate.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Para corroborar el argumento y las hipótesis propuestas utilizaré dos modelos de interacción lineales en donde las variables independientes interactuarán con la variable moderadora para analizar si hay o no un cambio en la variable dependiente. Porque la naturaleza de mi variable dependiente—tasa de participación de mujeres—es continua, el objetivo del modelo es analizar si hay una variación en los niveles de participación de mujeres cuando la violencia y dominación masculina se intersectan.

El primer estimador será Heckman. La decisión de utilizar este tipo de modelo es que permite corregir los sesgos de selección aleatorios no intencionados en la muestra de la variable dependiente al correr dos ecuaciones.¹⁰⁴ Debido a la naturaleza de los datos utilizados en nuestra variable dependiente y que no todos los países proporcionan personal anualmente, este modelo corrige los valores de la variable dependiente al correr al mismo tiempo un modelo probit (ecuación de selección) y OLS (ecuación de respuesta). Además, por el argumento propuesto, se esperaría que países con menores niveles de violencia de género contribuyeran con un mayor número de mujeres como *peacekeepers*. Sin embargo, los datos demuestran que gran parte de las mujeres provienen de países con mayores niveles de violencia de género. Por lo que el modelo Heckman soluciona el proceso de selección natural en los datos. El modelo probit corrige el sesgo de selección de la muestra al analizar si hay o no participación de mujeres con una variable binaria de respuesta. El modelo OLS establece los coeficientes de las variables de interés y dependiente condicionales al modelo probit. Este modelo da una mayor robustez sobre los resultados que un modelo OLS al condicionar los resultados del OLS con la ecuación de probit. Por tanto, usar un modelo de selección de muestras como Heckman es la mejor alternativa. El segundo modelo para corroborar la significancia que tienen la interacción y variables propuestas será el modelo OLS que utiliza el modelo Heckman como la ecuación de interés. La fórmula matemática utilizada es la siguiente:

¹⁰⁴ Siaka Koné et al., “Heckman-type selection models to obtain unbiased estimates with missing measures outcome: theoretical considerations and an application to missing birth weight data,” *BMC Medical Research Methodology* 19, n.º 1 (9 de diciembre de 2019): 231, <https://doi.org/10.1186/s12874-019-0840-7>.

Modelo Heckman

Ecuación de selección

$$\begin{aligned} P(part_fem = 1) &= \Phi[\alpha + \beta_1(\Delta vio_gen) + \beta_2(index_frat_pat) + \beta_3(index_gob_clan) \\ &+ \beta_4(dif_vio_gen * index_frat_pat) + \beta_5(index_gob_clan * index_frat_pat) \\ &+ \beta_6(v2x_egaldem) + \beta_7(NAPs) + \beta_8(mil_exp_share_gdp) + \beta_9(conflict) + \epsilon] \end{aligned}$$

Ecuación de interés

$$\begin{aligned} tasa_pers_fem &= \alpha + \beta_1(\Delta vio_gen) + \beta_2(index_frat_pat) + \beta_3(index_gob_clan) \\ &+ \beta_4(dif_vio_gen * index_frat_pat) \\ &+ \beta_5(index_gob_clan * index_frat_pat) + \beta_6(v2x_egaldem) \\ &+ \beta_7(NAPs) + \beta_8(mil_exp_share_gdp) + \beta_9(conflict) + \epsilon \end{aligned}$$

Se utilizaron los datos de *WomenStats*¹⁰⁵ y la división de la ONU para el mantenimiento de la paz.¹⁰⁶ El nivel de análisis del modelo es a nivel país y la muestra estadística para evaluar las hipótesis consta de 107 observaciones. Utilizo un modelo de interacción porque mi argumento se basa en que la violencia y dominación tienen un efecto que modera de manera positiva o negativa la participación de mujeres en *peacekeeping*. Mi variable dependiente es una variable numérica continua que tiene un rango de valores de 0 – 79.15. Cualquier valor mayor a 0 indica la tasa de mujeres que proporcionan los países contribuyentes en *peacekeeping* para el año 2014. El objetivo es analizar si existe una variación en la participación de mujeres en misiones de *peacekeeping* por la violencia doméstica y de género que experimentan las mujeres en sus países de origen. Sin embargo, para corroborar si hay un efecto o no entre las variables, el modelo adecuado es el Heckman, ya que visualiza la relación entre la variable dependiente e independientes y corrige el sesgo de selección de nuestra muestra de países para la estimación.

¹⁰⁵ Mary Caprioli et al., “The WomanStats Project Database: Advancing an Empirical Research Agenda,” *Journal of Peace Research* 46, n.º 6 (1 de noviembre de 2009): 839-51, <https://doi.org/10.1177/0022343309342947>.

¹⁰⁶ “Troop and Police Contributions,” United Nations Peacekeeping, accedido 29 de mayo de 2022, <https://peacekeeping.un.org/en/data-troop-and-police-contributions>.

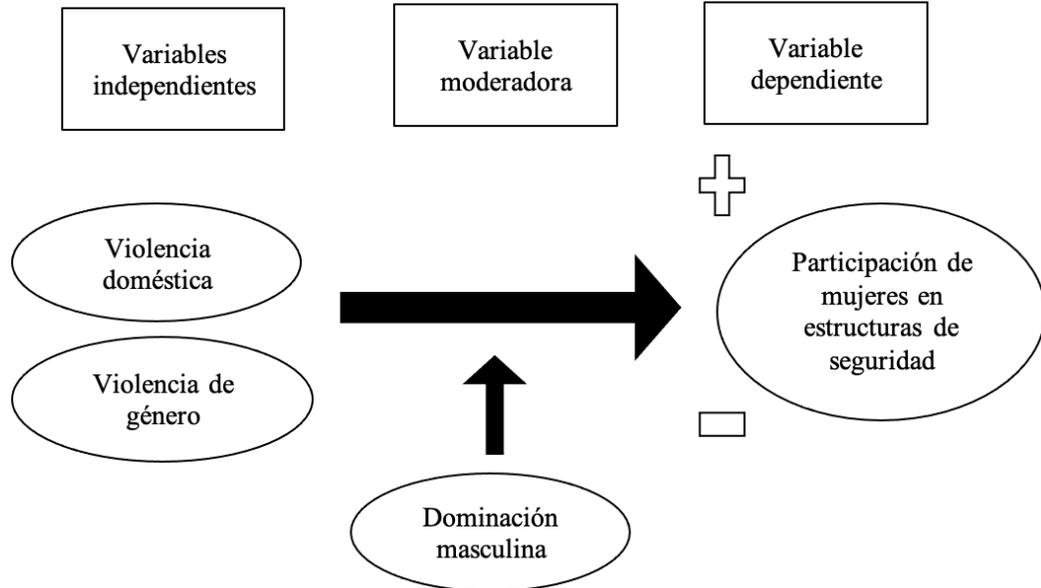
La escasez de datos sobre la situación de violencia que enfrentan las mujeres en sus países de origen es una limitante de la investigación. En la revisión de literatura las académicas feministas argumentan que los indicadores que comúnmente suelen usarse (como equidad de género en las naciones) para medir la participación de mujeres en misiones de paz quedan con un alcance corto ya que la equidad de oportunidades para las mujeres no elimina el problema de violencia que viven en todos los espacios que habitan.¹⁰⁷ Además, la naturaleza del argumento es analizar cómo las relaciones de poder sociales entre los sexos afectan en la estructura para la incorporación de mujeres como personal de *peacekeeping*. Por tanto, se utilizarán como variables proxy los índices que miden el nivel de inseguridad que viven las mujeres en sus países de origen porque la medición de violencia tiene varios datos ausentes.

Se seleccionaron esas variables porque se construyen al incorporar gran parte de las violencias que perciben las mujeres en sus hogares y en sociedad, respectivamente. La limitante para los alcances de la tesina es que aún no han sido clasificados y codificados todos los tipos de violencia que viven las mujeres. Si bien hay algunas violencias no incluidas en las variables, esto habla de que aún existe una ventana de oportunidad para profundizar en el estudio de violencias de género que viven las mujeres. Además de ello, la falta de sistemas judiciales con perspectiva de género y la revictimización de mujeres que viven violencia de género, reduce los incentivos a que sean denunciados y, por tanto, la certeza de los datos depende mucho de la confianza que las mujeres tienen con los sistemas de denuncia en sus respectivos países.

Aunando a ello, los estudios de los factores que determinan la participación de las mujeres en misiones de *peacekeeping* son tan recientes que en su recopilación de datos casi no han prestado atención al género. De modo que la limitación de datos y la cifra negra son, en gran medida, un detractor para poder comprender la realidad de la violencia que viven las mujeres en sus países de origen. Para ver ejemplificada la interacción de las variables véase *Diagrama 1*.

¹⁰⁷ Valerie M. Hudson et al., “The Heart of the Matter: The Security of Women and the Security of States,” *International Security* 33, n.º 3 (2008): 7-45; Hudson et al., *Sex and World Peace*; J. Ann Tickner, “Gender Research in International Relations,” en *Gender Innovation in Political Science: New Norms, New Knowledge*, eds. Marian Sawer y Kerryn Baker, Gender and Politics (Cham: Springer International Publishing, 2019), 153-71, https://doi.org/10.1007/978-3-319-75850-3_8; Tickner, “What Is Your Research Program?” 1-21; Hudson, Bowen, y Nielsen, *The First Political Order*.

Diagrama 1 - Interacción de las variables



Fuente: Elaboración propia.

Por el interés de ver la interacción entre las variables moderadoras e independientes se realizó una matriz de correlación para reducir multicolinealidad en el modelo (véase *Anexo IV*). Las siguientes variables están muy correlacionadas: violencia doméstica y dominación masculina. Debido a la alta correlación entre la variable moderadora y una de las variables independientes se tomó la decisión de utilizar el método *grand-mean centering* en estas variables para tener mayor precisión en su interacción antes de ejecutar los modelos. Al ejecutar los modelos, con y sin el método para reducir la correlación entre las variables, el resultado de su interacción de sus coeficientes y errores son iguales (véase *Anexo V*). Se decidió usar las variables centradas para tener mayor precisión y significancia de los resultados.

Variable dependiente: Participación de mujeres en *peacekeeping*

La intención de la tesina es explicar la variación de participación de mujeres en *peacekeeping*. Para ello, mido esta variable conforme a una tasa de participación en misiones de paz para tener una medida estandarizada de la proporción de su participación en ellas. La variable se construyó a partir del número de mujeres proporcionadas por cada país a misiones de paz de las base de datos desagregada por género de la ONU para el año 2014. Se tomó la decisión de utilizar este

año por la disponibilidad de datos de las demás variables utilizadas en el modelo.¹⁰⁸ Como el interés es saber si hay un aumento o no en su proporción de participación de mujeres en misiones de *peacekeeping*, se incluyó todo el personal militar, civil y policial que dotan los países anualmente para poder tener una muestra más grande. Si bien las estructuras militares y policiales son distintas, se sumaron todas, pues lo que se busca analizar en la tesina es toda la estructura de forma conjunta.

Para la construcción de la tasa se dividió el número de mujeres proporcionadas a misiones de paz por la población total de mujeres en su respectivo país con base en los datos poblacionales del Banco Mundial para el mismo año.¹⁰⁹ Posterior a ello, se multiplicó el resultado por 100,000 para así tener una variable que estandarice la proporción de mujeres desplegadas en misiones de paz por practicidad.

Variables independientes: Violencia

Violencia de género

Para la construcción de esta variable se utilizó la *Escala multivariada de integridad física de las mujeres*, ya que es un índice que se aproxima a la naturaleza de nuestra variable sobre las violencias de género que perciben las mujeres en sus países. Esta variable es ordinal y captura el grado de amenaza física que experimentan las mujeres en sus sociedades.¹¹⁰ Específicamente, considera los niveles de violencia doméstica, violación y agresión sexual, violación marital y asesinatos de mujeres.¹¹¹ Todo ello analizado conforme a legislaciones, costumbres, prácticas y estadísticas conforme a estas cuatro expresiones de violencia de género. La decisión de utilizar esta escala es porque considera la violencia sistémica que viven las mujeres en su día a día, además de ser una de las variables más robustas en cuanto a la violencia que experimentan las mujeres en sus países.

Porque la escala no es medida anualmente y la limitante de datos para las demás variables, se tomó la decisión metodológica de medir el cambio que tiene entre los años 2014-2019 para tener una variable que mida el cambio en niveles de violencia. La decisión de ello es

¹⁰⁸ “Troop and Police Contributions.”

¹⁰⁹ “Population, female | Data,” World Bank, accedido 29 de mayo de 2022, <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL.FE.IN?end=2020&start=2010>.

¹¹⁰ WomanStats Project, “WomanStats Codebook,” <http://www.womanstats.org/new/codebook/>, [20 de marzo de 2021].

¹¹¹ WomanStats Project, “WomanStats Codebook,” <http://www.womanstats.org/new/codebook/>, [20 de marzo de 2021].

para comprobar si este cambio en los niveles de violencia con la variable dependiente fija para el año 2014 tiene algún efecto. En tanto, los valores de esta variable van de -2 a 1, en donde si se presentan valores negativos es que hubo una reducción en la escala y, a la inversa, si se muestran valores positivos significa que aumentaron. Si el valor es 0 es que la violencia se mantuvo constante.

Violencia doméstica

El argumento de la tesina parte de que la violencia que experimentan las mujeres es una de las razones que inhiben su participación en estructuras de seguridad internacional, por tanto, considero que la violencia doméstica involucra todas las expresiones dentro de los hogares que se utilizan para obtener o mantener el poder y el control sobre la pareja (en este caso control de los hombres sobre las mujeres). La violencia tiene varias maneras de ser expresada¹¹² y las víctimas no solo son las mujeres, sino que, también puede ser otro miembro del hogar. Sin embargo, solo se tomará la violencia que experimentan las mujeres en sus hogares, en concordancia con la segunda hipótesis.

Para la construcción de esta variable se utilizó el *Índice de gobernanza del clan*, ya que recopila el número de variables que subordinan los intereses de las mujeres a los de los hombres en matrimonio para predecir el grado de influencia que se tiene en las sociedades.¹¹³ Esta variable es ordinal con valores de 0-12 y captura el grado de subordinación y violencia que experimentan las mujeres en el matrimonio y familia codificada para el año 2015.¹¹⁴ Así pues, expone el nivel de seguridad en el que se encuentran las mujeres en sus hogares, donde el 0 representa el mayor grado de seguridad y menores violencias dentro de su hogar y 12 el mayor grado de inseguridad y violencias.¹¹⁵ Porque la variable tampoco es medida anualmente y como la naturaleza de nuestro argumento es que la violencia es constante, se utilizará la única medición de esta variable dentro de nuestro modelo.

¹¹² Puede ser tanto física, mental, económica o sexual.

¹¹³ WomanStats Project, “WomanStats Codebook,” <http://www.womanstats.org/new/codebook/>, [20 de marzo de 2021].

¹¹⁴ WomanStats Project, “WomanStats Codebook,” <http://www.womanstats.org/new/codebook/>, [20 de marzo de 2021].

¹¹⁵ WomanStats Project, “WomanStats Codebook,” <http://www.womanstats.org/new/codebook/>, [20 de marzo de 2021].

Variable moderadora: Dominación Masculina

Para la variable moderadora se utilizará la *Escala de patrilinealidad/síndrome de fraternidad* ya que es un índice que se aproxima a nuestro concepto.¹¹⁶ La variable solo ha sido codificada para el año 2017. En concordancia al argumento y modelo, la variable se utilizará como un valor constante. La razón de ello es que la dominación masculina no cambia anualmente, sino que es una medición acumulada de cómo los hombres ejercen poder sobre las sociedades. Esta variable es ordinal (de menos confianza, 0, a más confianza, 16) y captura la medida de confianza que el país tiene en su mecanismo de provisión de seguridad patrilineal.¹¹⁷ Específicamente, considera el grado en que las sociedades consideran como figuras de autoridad y seguridad a los hombres. En tanto, expone las relaciones de poder y dominación que persisten en las sociedades al mantener que las mujeres deben tener una dependencia con su pareja.

Variables de control

Para el control del modelo utilizaré las variables propuestas en la literatura que se basan en la mejora del estatus de las mujeres en sociedad como determinante de su participación como personal de seguridad. Las variables son: a) gasto militar como porcentaje del PIB, es una variable numérica que indica el porcentaje de gasto que tiene el Estado para innovar sus cuerpos militares operacionalizada con la *SIPRI Military Expenditure Database*;¹¹⁸ b) índice de democracia igualitaria,¹¹⁹ operacionalizado *V-Dem*,¹²⁰ ya que mide el nivel de acceso para el ejercicio de los derechos y libertades para la participación de la ciudadanía (véase *Anexo V*); c)

¹¹⁶ WomanStats Project, “WomanStats Codebook,” <http://www.womanstats.org/new/codebook/>, [20 de marzo de 2021].

¹¹⁷ WomanStats Project, “WomanStats Codebook,” <http://www.womanstats.org/new/codebook/>, [20 de marzo de 2021].

¹¹⁸ Carol Perry, “SIPRI Military Expenditure Database,” *Reference Reviews* 25, n.º 3 (1 de enero de 2011): 23-24, <https://doi.org/10.1108/09504121111118852>.

¹¹⁹ Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, Nazifa Alizada, David Altman, Michael Bernhard, Agnes Cornell, M. Steven Fish, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Adam Glynn, Sandra Grahn, Allen Hicken, Garry Hindle, Nina Ilchenko, Katrin Kinzelbach, Joshua Krusell, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Valeriya Mechkova, Juraj Medzihorsky, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Josefine Pernes, Oskar Rydén, Johannes von Römer, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Aksel Sundström, Eitan Tzelgov, Yi-ting Wang, Tore Wig, Steven Wilson and Daniel Ziblatt. 2022. “V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v12” Varieties of Democracy (V-Dem) Project. <https://doi.org/10.23696/vdemds22>.

¹²⁰ Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, Agnes Cornell, M. Steven Fish, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Adam Glynn, Sandra Grahn, Allen Hicken, Katrin Kinzelbach, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Valeriya Mechkova, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Johannes von Römer, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Eitan Tzelgov, Luca Uberti, Yi-ting Wang, Tore Wig, and Daniel Ziblatt. 2022. “V-Dem Codebook v12” Varieties of Democracy (V-Dem) Project.

existencia de un plan de acción nacional para reducir las desigualdades de género, una variable binaria construida con datos de *WILPF*¹²¹ y *WPS National Action Plans: Content Analysis and Data Visualisation*¹²² para saber si el país cuenta con un plan de acción para beneficiar el estatus de las mujeres e incentivar su participación como agentes de seguridad; d) existencia de conflicto, una variable binaria para saber si el país dentro de 2014-2019 se encontraba en algún conflicto (estatal, no estatal o unilateral) basada en los datos de *UCDP Georeferenced Event Dataset*¹²³. En la revisión de literatura es corroborado que la cercanía y tamaño de misiones tienen un efecto positivo en los niveles de participación de mujeres, sin embargo puede que ambos controles tengan un efecto endógeno y, por tanto, como *proxy* utilizo la variable de binaria de existencia de conflicto para ver si tiene un efecto en los niveles de participación.

¹²¹ “National Action Plan by Region – 1325 National Action Plans,” Women’s International League of Peace and Freedom, accedido 29 de mayo de 2022, <http://1325naps.peacewomen.org/index.php/nap-overview/>.

¹²² Caitlin Hamilton, Nyibeny Naam, y Laura J Shepherd, *Twenty Years of Women, Peace and Security National Action Plans: Analysis and Lessons Learned*, (Sydney: University of Sydney, 2020), https://www.wpsnaps.org/app/uploads/2020/03/Twenty-Years-of-Women-Peace-and-Security-National-Action-Plans_Report_Final_Web.pdf.

¹²³ Sundberg, Ralph, and Erik Melander, 2013, “Introducing the UCDP Georeferenced Event Dataset,” *Journal of Peace Research*, vol.50, no.4, 523-532.

RESULTADOS

La tabla 1 muestra las estimaciones de participación de mujeres en *peacekeeping* para el año 2014 comparando el modelo Heckman y OLS. Los resultados en ambas demuestran que no hay una significancia estadística en la interacción entre las variables de diferencia de violencia de género y dominación masculina. De igual manera, la interacción entre violencia doméstica y dominación masculina tampoco tiene significancia. En tanto, las H1 y H2 planteadas no son corroboradas. No obstante, es interesante ver que en ambas interacciones de las variables de dominación y violencias el efecto es negativo en los coeficientes para los niveles de participación de mujeres en el modelo 1 y 2.

Los resultados de ambos modelos comunican que la violencia es un factor que incentiva la participación de las mujeres de manera positiva. No obstante, cuando la dominación masculina interactúa con ambas tiene el efecto contrario: la dominación masculina reduce la participación como personal de *peacekeeping* (véase *Gráfico 3, 4 y 5*). En otras palabras, cuando la dominación y violencia de género se intersectan, el efecto que tienen en la participación de mujeres en *peacekeeping* es negativo a medida que aumentan los niveles de dominación masculina y violencia de género. Pero cuando la dominación y violencia doméstica interactúan, el efecto que tienen en los niveles de participación de mujeres en *peacekeeping* es más negativo a medida que aumentan los niveles de dominación y violencia doméstica. Lo cual va de la mano con la tesis central del texto.

Tabla 1 - Participación de mujeres en peacekeeping (Heckman y regresión OLS). Los controles del modelo usan datos solo del 2014 para ver el efecto en participación.

	Variable dependiente:	
	Tasa de participación de mujeres	
	Heckman selection	OLS
	(1)	(2)
Cambio en niveles de violencia de género (2014-2019)	2.9530 (3.1712)	5.5099 (3.5531)
Dominación masculina	-1.5159 (1.7147)	-1.5320* (0.7899)
Violencia doméstica	3.3792 (2.2878)	3.0923*** (1.0443)
Democracia igualitaria	22.9660** (11.4503)	17.5478** (8.7877)
Plan de Acción Nacional WPS	-5.1672 (3.9007)	-3.8144 (2.7776)
Gasto militar como porcentaje del PIB	-17.1581 (333.8891)	-27.4078 (79.2347)
Presencia de conflicto	-5.3631 (6.9956)	-3.6043 (2.6423)
Dominación masculina:Cambio en niveles de violencia de género	-0.6037 (0.5912)	-0.4461 (0.4539)
Dominación masculina:Violencia doméstica	-0.1785 (0.1849)	-0.1343 (0.1045)
Constant	4.5857 (9.7959)	3.7901 (4.2921)
Observations	107	107
R2	0.2039	0.1560
Adjusted R2	0.0833	0.0777
Note:	*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01	

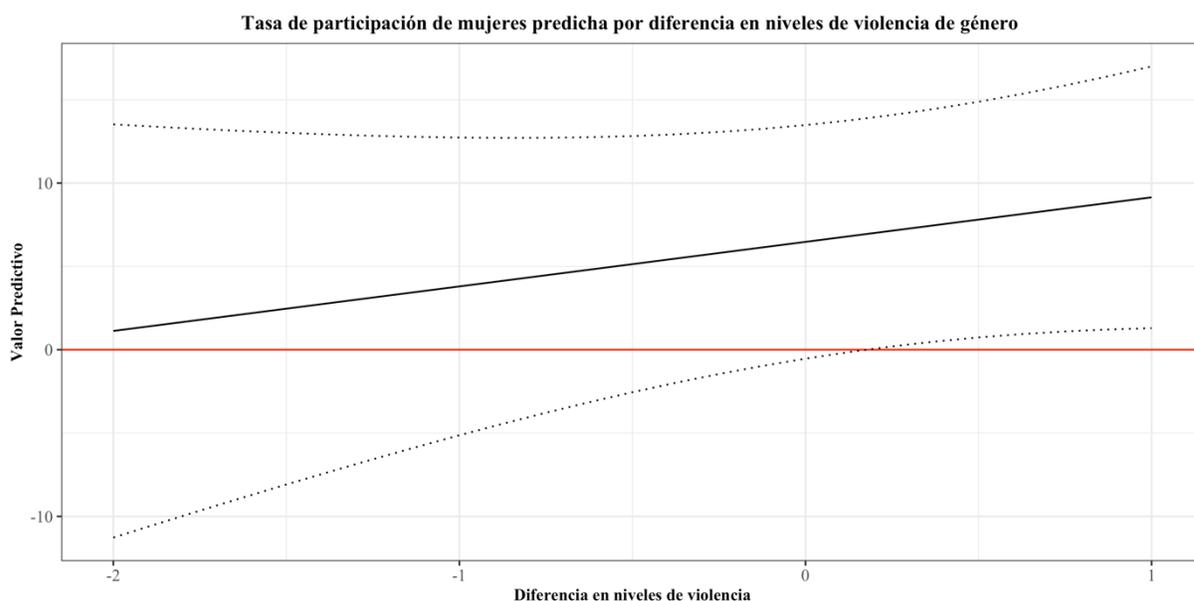
Fuente: Elaboración propia.

Lo interesante de ambos modelos es que las variables con significancia estadística positiva son la violencia doméstica y democracia igualitaria. Esto nos dice que a medida que aumente la violencia doméstica y niveles de igualdad en las sociedades, hay un efecto positivo en la tasa de participación de mujeres en *peacekeeping*. En cuanto a la dominación masculina, su efecto es negativo en la participación para ambos modelos. También es pertinente mencionar que, para ambos modelos, los coeficientes de violencia doméstica y el cambio en los niveles de violencia de género que perciben las mujeres tienen un efecto positivo en la participación. Por

lo que, es interesante cómo los niveles de violencia incentivan a las mujeres a salir de sus países como hacedoras de paz en otros territorios. Esto nos dice que lo que sucede a nivel micro en sociedades repercute a nivel macro en las estructuras de seguridad internacional y que la violencia es una de las variables que incentiva a la participación de mujeres en las estructuras de *peacekeeping*. Además, la relación positiva con el nivel de democracia igualitaria nos comunica que, a menores desigualdades entre las sociedades, es más probable que participen las mujeres como *peacekeepers*. Lo cual tiene sentido con nuestro argumento, ya que la reducción de barreras de acceso para las mujeres aumenta la probabilidad de que participen. Finalmente, los controles utilizados en el modelo tienen una relación negativa con la variable dependiente.

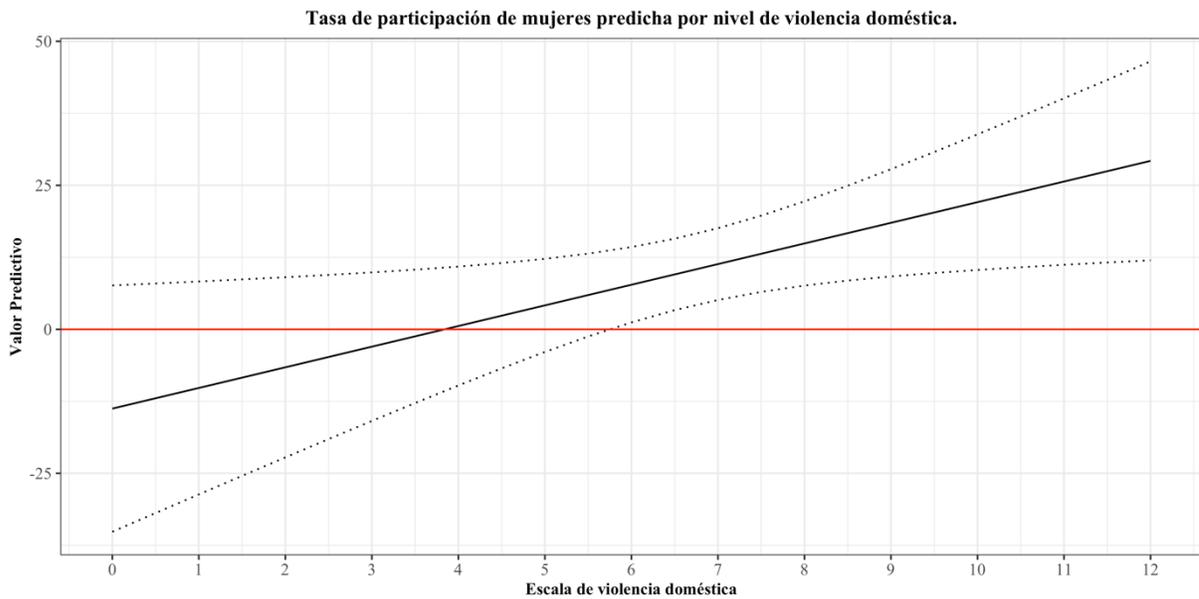
En los resultados de la tabla no es posible ver con claridad qué sucede con nuestras interacciones entre las variables. Sin embargo, al graficar los efectos marginales es posible ver como tienen un efecto diferenciado (véase *Gráfico 3 y 4*).

Gráfica 3 - Efectos marginales de la variable diferencia de niveles de violencia de género



Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 4 - Efectos marginales de la variable violencia doméstica

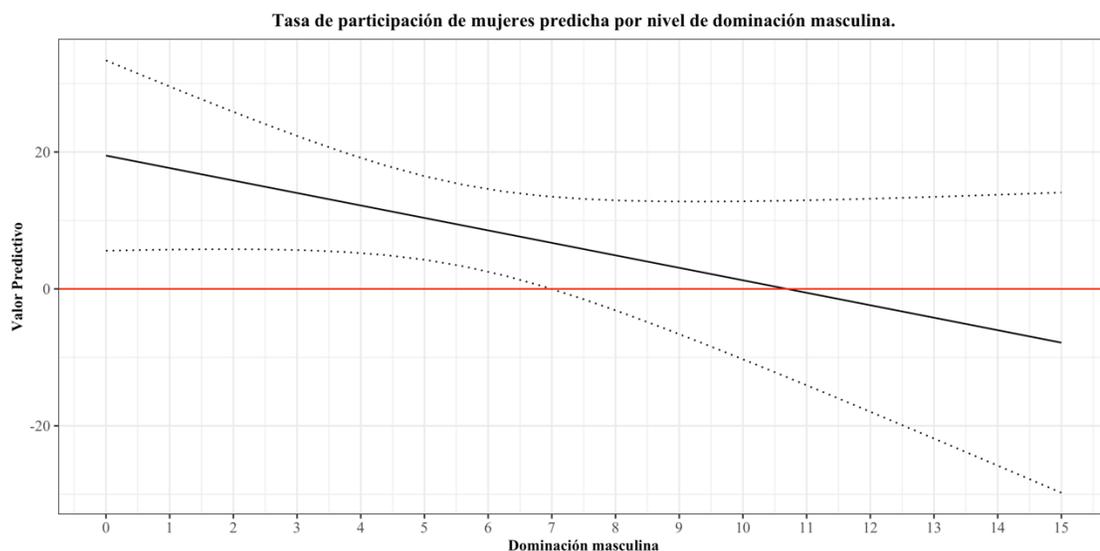


Fuente: Elaboración propia.

En resumen, a medida que la violencia doméstica y de género aumentan, la participación también. Sin embargo, en países donde hay una reducción de los niveles de violencia de género y violencia doméstica, la tasa de participación es negativa o cercana a cero. Mientras que en países donde la violencia de género es constante o hay un aumento en los niveles de ambas violencias, hay un aumento en las tasas de participación de mujeres. En tanto, la violencia que experimentan mujeres en sus hogares y sociedades son factores que incentivan la participación como personal de *peacekeeping*. Por tanto, los resultados contradicen las hipótesis 1.1 y 2.1 donde se consideraba que a mayores niveles de violencia, tendrían un efecto negativo en la participación de mujeres.

En cuanto a la dominación masculina (véase *Gráfica 5*), el efecto es negativo para la participación. Lo cual corrobora parte de nuestro argumento en donde la dominación tiene un efecto negativo en las sociedades al restringir e imponer barreras a las mujeres para su incorporación en las sociedades. Esta gráfica demuestra cómo los países en donde hay menor dominación del hombre sobre la mujer, hay una mayor participación de mujeres; mientras que en lugares con mayor dominación masculina, la participación es negativa.

Gráfica 5 - Efectos marginales de la variable dominación masculina



Fuente: Elaboración propia.

Para las variables gasto militar como porcentaje del PIB y nivel de democracia igualitaria (véase *Anexo II*) los efectos marginales son similares a lo visto en los coeficientes de la tabla. Pero es pertinente señalar que los intervalos de confianza de todas las gráficas dependen del tamaño de nuestra muestra (107 países) que fueron utilizadas para el modelo. En consecuencia, cuando los límites de los gráficos son bastante amplios esto se debe a que hay pocos países en esos niveles. Además, en el modelo estadístico, 30 de las observaciones se encontraban con tasas de participación 0, por lo que usar el estimador Heckman optimiza los resultados al reducir el potencial sesgo de selección que alteraría los resultados. La limitante del modelo es el tamaño de la muestra por la temporalidad en que han sido recopilados y procesados los datos sobre violencia, dominación y participación de mujeres. Los resultados de esta tesina deben incentivar a que exista una mayor recopilación consecutiva de datos sobre estos temas, ya que hay un efecto claro en niveles de violencia y participación de mujeres como personal de *peacekeeping*.

No obstante, porque mi argumento se basa en cómo la estructura de dominación y violencia contra las mujeres es generalizada y afecta en su incorporación como personal de *peacekeeping*. El argumento se sostiene, puesto que la dominación masculina afecta de manera negativa a la participación de mujeres, pero cuando la violencia se intersecta, los niveles de participación se vuelven negativos. Pese a que las hipótesis no son del todo corroboradas

estadísticamente, es demostrada que la relación entre las variables de dominación y violencia tienen un efecto en los niveles de participación de mujeres.

Finalmente, es pertinente observar la significancia estadística que tiene la violencia doméstica con la participación de mujeres en *peacekeeping*. Esto va de la mano con los tesis de las académicas feministas de las Relaciones Internacionales que han argumentado desde inicios de los 2000 que la provisión de seguridad de las mujeres a nivel internacional sigue una lógica patriarcal y, hasta que las estructuras tomen en cuenta el género y violencia como un factor que define los espacios y nivel de seguridad, no es posible hablar de una seguridad para todas las personas.¹²⁴ Los Estados deberían proveer mayor atención a lo que sucede en los hogares para reducir las violencias de género contra las mujeres y mejorar sus condiciones de vida.

En resumen, la violencia que experimentan las mujeres en sus países y hogares es un factor catalizador de la participación de mujeres en *peacekeeping*. Si bien la dominación y violencia no tienen una significancia estadística, es interesante observar cómo la violencia orilla a las mujeres a participar como personal de *peacekeeping*. Es posible afirmar que el aumento de niveles de violencia de género hace que las mujeres decidan huir de sus países y encontrar mayor seguridad física como personal de *peacekeeping*. Sin embargo, aún persisten limitantes para afirmarlo por la escasez de datos robustos sobre la violencia contra las mujeres a nivel internacional.

¹²⁴ Hudson et al., “The Heart of the Matter”; Hudson et al., *Sex and World Peace*; Hudson, Bowen, y Nielsen, *The First Political Order*.

CONCLUSIONES E IMPLICACIONES

Esta tesina estudia si la dominación masculina, violencia de género y violencia doméstica contra las mujeres tienen un efecto en su participación en *peacekeeping*. Argumento que la dominación y violencia tienen una interacción que modera el número de mujeres participando como *peacekeepers*. Los resultados del modelo cuantitativo demuestran que hay una relación negativa entre las variables. Si bien no es significativamente estadístico, el efecto que la violencia tiene cuando la dominación masculina se intersecta es negativa para la tasa de participación de mujeres. Por tanto, los resultados estadísticos del modelo corroboran mi argumento: que la violencia y dominación que viven las mujeres en sus países tienen un efecto de moderación para su participación. Uno de los hallazgos de la investigación es que la violencia doméstica que viven las mujeres incentiva su participación como personal en *peacekeeping* al incluir variables como igualdad en sociedad, presencia de conflicto e inclusión de políticas nacionales que reduzcan las brechas de género.

Los testimonios de las mujeres utilizados dentro de esta tesina dotan de información que ha sido desapercibida en las investigaciones sobre la participación de mujeres como agentes de seguridad. La violencia que viven en sus hogares, además de la que viven en todo espacio, moldea las decisiones que ellas toman en su vida. Además, demuestran que las masculinidades aún son un mecanismo de adiestramiento para que los hombres ejerzan violencia contra las mujeres dentro de sus países. Las normas patriarcales entre los hombres aún moldean la estructura de seguridad nacional que influye a nivel internacional al relegar la agencia de las mujeres. En tanto, hay un vínculo entre dominación y violencia a nivel doméstico que se replica a nivel internacional.

En primer lugar, el principal aporte que realizo es incorporar la violencia y dominación como variables que moldean quiénes participan en la estructura institucional de *peacekeeping*. Pues factores institucionales a nivel internacional y domésticos han sido estudiados en la literatura para analizar los niveles de participación de mujeres, pero no incorporan una mirada en cómo las estructuras están definidas por y para los hombres. En segundo lugar, estudio cómo las relaciones de poder en sociedades (definidas por violencia y dominación) afectan la incorporación de mujeres como personal de seguridad internacional. Finalmente, apporto cómo ambas variables tienen que ser incorporadas para estudiar los factores que incentivan la participación de mujeres como *peacekeepers* y corroboré estadísticamente cómo el continuo de

violencia que viven las mujeres y dominación masculina en sus países de origen tienen un efecto en si las mujeres deciden participar en *peacekeeping*.

Es importante mencionar que esta tesina tiene limitaciones estadísticas por la calidad de los datos que existen sobre las variables utilizadas en el modelo que reflejen las condiciones de vida de las mujeres en sus países. Pues la violencia es continua en todo espacio y momento en que se encuentran y no siempre es documentada. Por lo que es necesario profundizar en la medición, categorización y ampliación de definiciones de las violencias que viven las mujeres. Pese a que este estudio parte desde una aproximación feminista posmoderna para entender la participación de mujeres en *peacekeeping*, es necesario también analizar desde otras propuestas teóricas de la disciplina qué impide la integración de mujeres en las estructuras de seguridad internacionales.

Además de la calidad de los datos, la temporalidad de ellos es otra de las restricciones que enfrentó el presente estudio, pues tener una mayor cantidad de mediciones que tengan mayor periodicidad, daría la oportunidad de estudiar el efecto que tienen las variables en el tiempo. Esto depende de los datos cuantitativos utilizados, pero que bien podría ser complementada recabando datos cualitativos en donde se estudie la relación entre dominación y violencia de mujeres en *peacekeeping* antes y después de su despliegue. Por medio de entrevistas semi-estructuradas o grupos de enfoque mixtos y separados por género en donde el guión se centre en las violencias que vivieron en sus hogares y cómo la dominación masculina definen su experiencia y decisión de participar como agentes de seguridad. Los resultados de estas entrevistas podrían fortalecerse y contrastarse con encuestas realizadas a personal militar y policiaco de los países con preguntas diferenciadas por género para estudiar qué factores les orilló a participar como *peacekeepers*. Por último, evaluar cómo la dominación masculina y violencia también afectan su experiencia cuando las mujeres ejercen su oficio en las misiones y contrastar su experiencia *ex ante* y *ex post* para ver la variación y qué factores la definen.

Finalmente, las implicaciones que tienen los resultados de esta tesina son que la violencia y dominación tienen un efecto en los niveles de participación de mujeres en *peacekeeping*. Por tanto, es importante generar más información y datos sobre ellos para poder analizar a profundidad qué hace que unas sociedades ejerzan mayor dominación y violencia contra las mujeres. Aunando a ello, también estudiar qué otros factores a nivel doméstico restringen su participación, puesto que aún hay un gran hueco en la literatura sobre las barreras que enfrentan

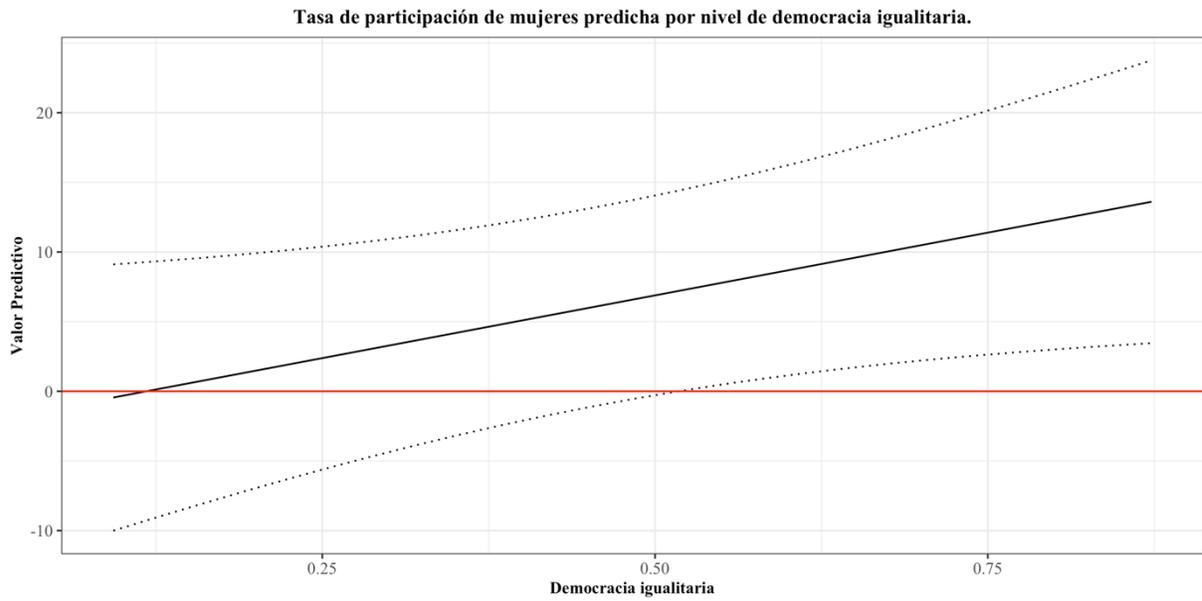
antes de incorporarse como personal de *peacekeeping* y cómo la violencia moldea las estructuras en las que participan. De esta tesina se articula una nueva línea de investigación más amplia para estudiar cómo las relaciones de poder entre hombres y mujeres edifican, construyen y limitan qué personas pueden participar en las organizaciones internacionales.

ANEXOS

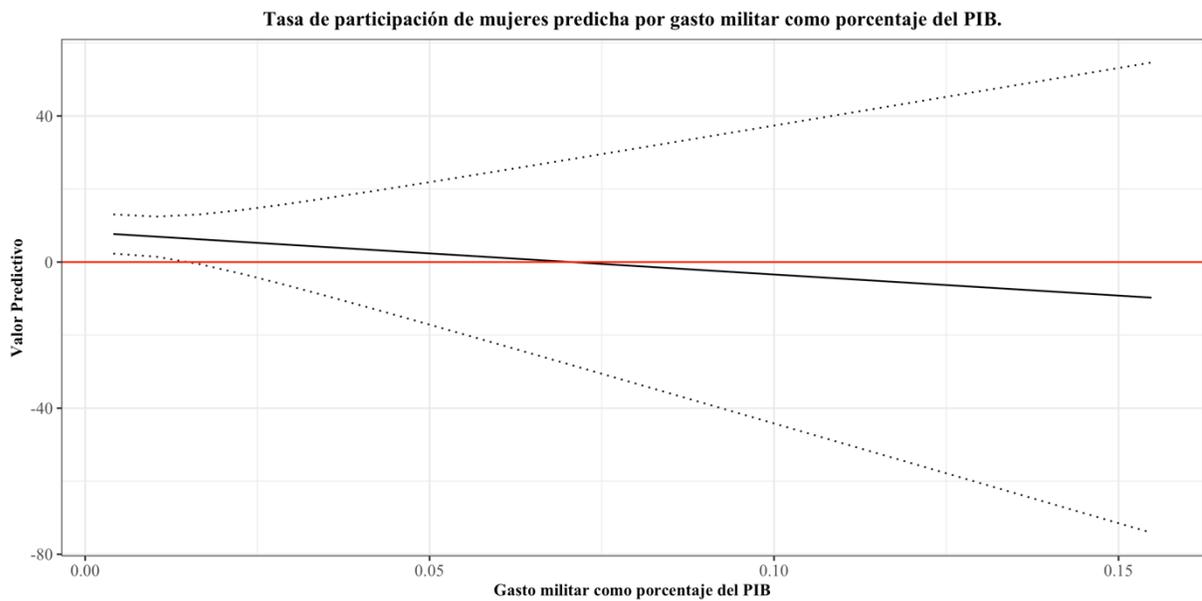
Anexo I: lista de países utilizados en la muestra del modelo

Albania	Denmark	Kazakhstan	Papua New Guinea
Algeria	Dominican Republic	Kenya	Paraguay
Argentina	Ecuador	Latvia	Peru
Armenia	El Salvador	Lesotho	Philippines
Australia	Estonia	Liberia	Poland
Austria	Ethiopia	Libya	Portugal
Azerbaijan	Fiji	Lithuania	Romania
Bangladesh	Finland	Luxembourg	Rwanda
Belarus	France	Madagascar	Senegal
Belgium	Gabon	Malawi	Serbia
Benin	Georgia	Malaysia	Sierra Leone
Botswana	Germany	Mali	Singapore
Brazil	Ghana	Malta	Slovenia
Bulgaria	Greece	Mauritania	South Africa
Burkina Faso	Guatemala	Mexico	Spain
Burundi	Guinea	Mongolia	Sri Lanka
Cambodia	Guinea-Bissau	Montenegro	Sweden
Cameroon	Honduras	Morocco	Switzerland
Canada	Hungary	Namibia	Tajikistan
Chad	India	Nepal	Thailand
Chile	Indonesia	Netherlands	Togo
China	Ireland	New Zealand	Tunisia
Colombia	Israel	Niger	Turkey
Croatia	Italy	Nigeria	Uganda
Cuba	Jamaica	Norway	Ukraine
Cyprus	Japan	Pakistan	Uruguay
			Zambia
			Zimbabwe

Anexo II: gráficas de efectos marginales con control conflicto

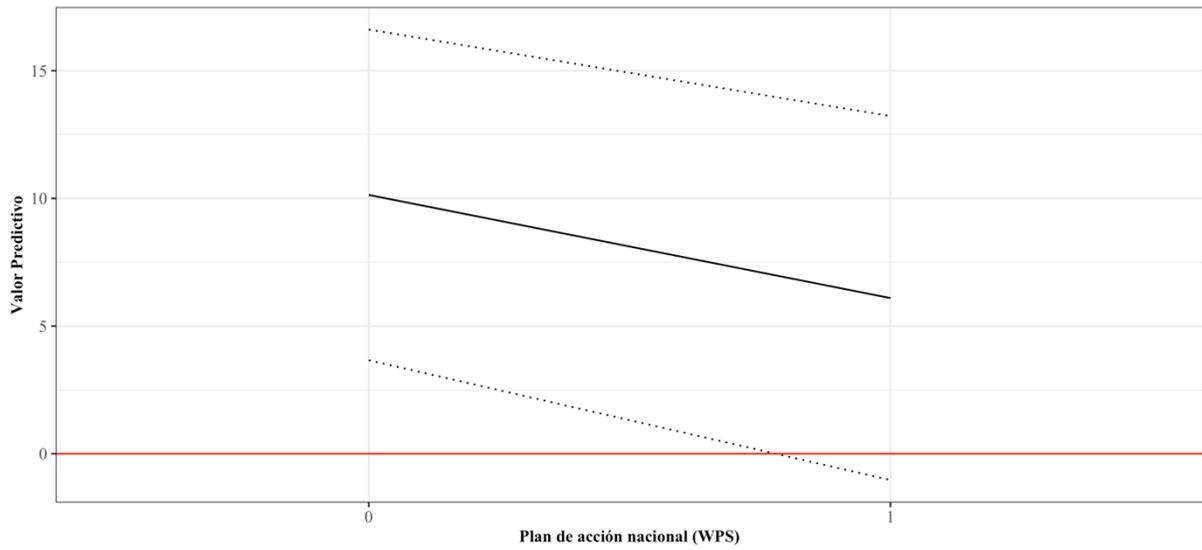


Fuente: Elaboración propia.



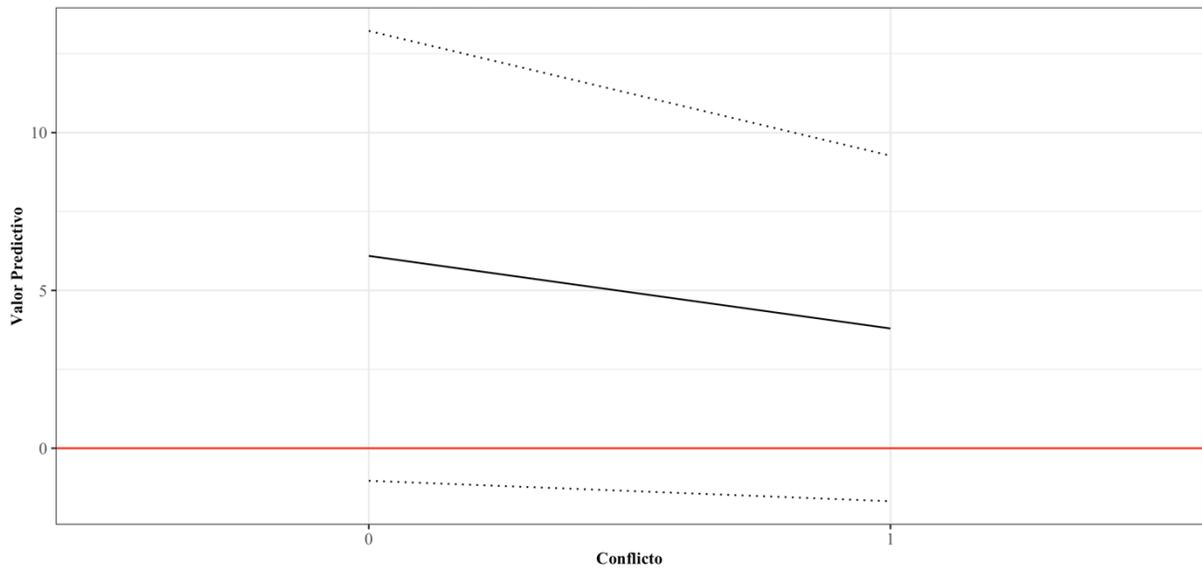
Fuente: Elaboración propia.

Tasa de participación de mujeres predicha por plan de acción nacional (WPS).



Fuente: Elaboración propia.

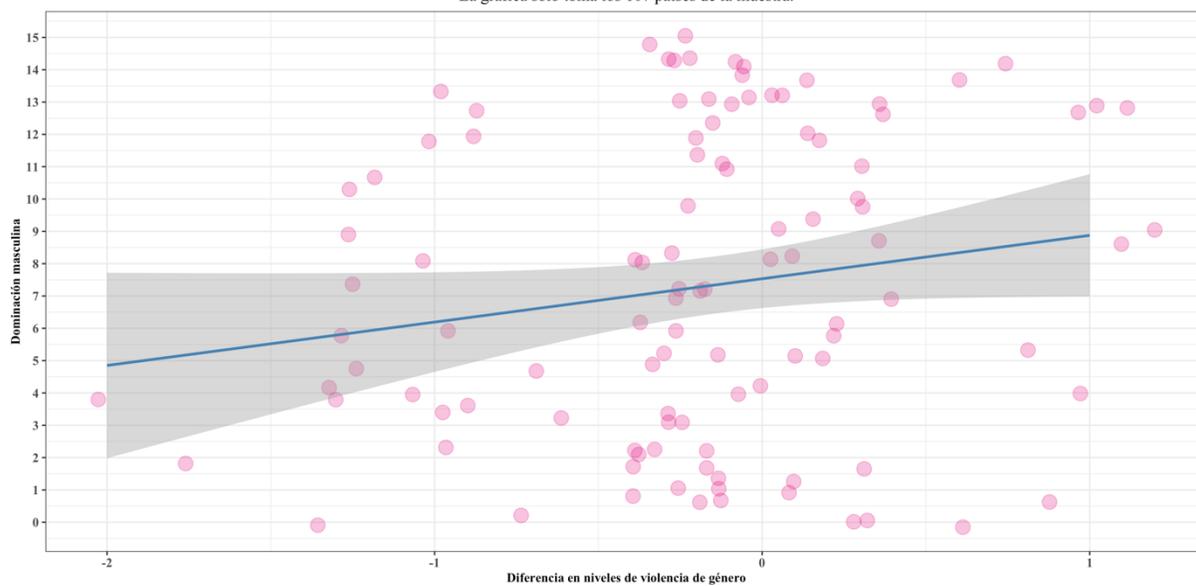
Tasa de participación de mujeres predicha si existe o no conflicto.



Fuente: Elaboración propia.

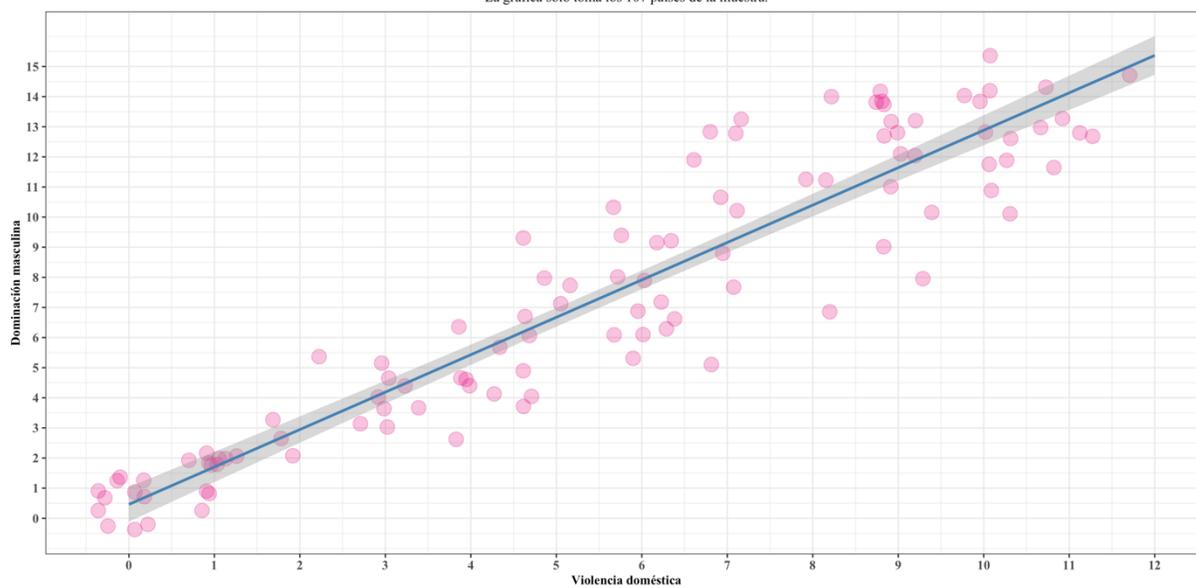
Anexo III: distribución de los países utilizados en el modelo por escala de violencia

Distribución de los países según escala de dominación masculina y diferencia en niveles de violencia de género
La gráfica solo toma los 107 países de la muestra.



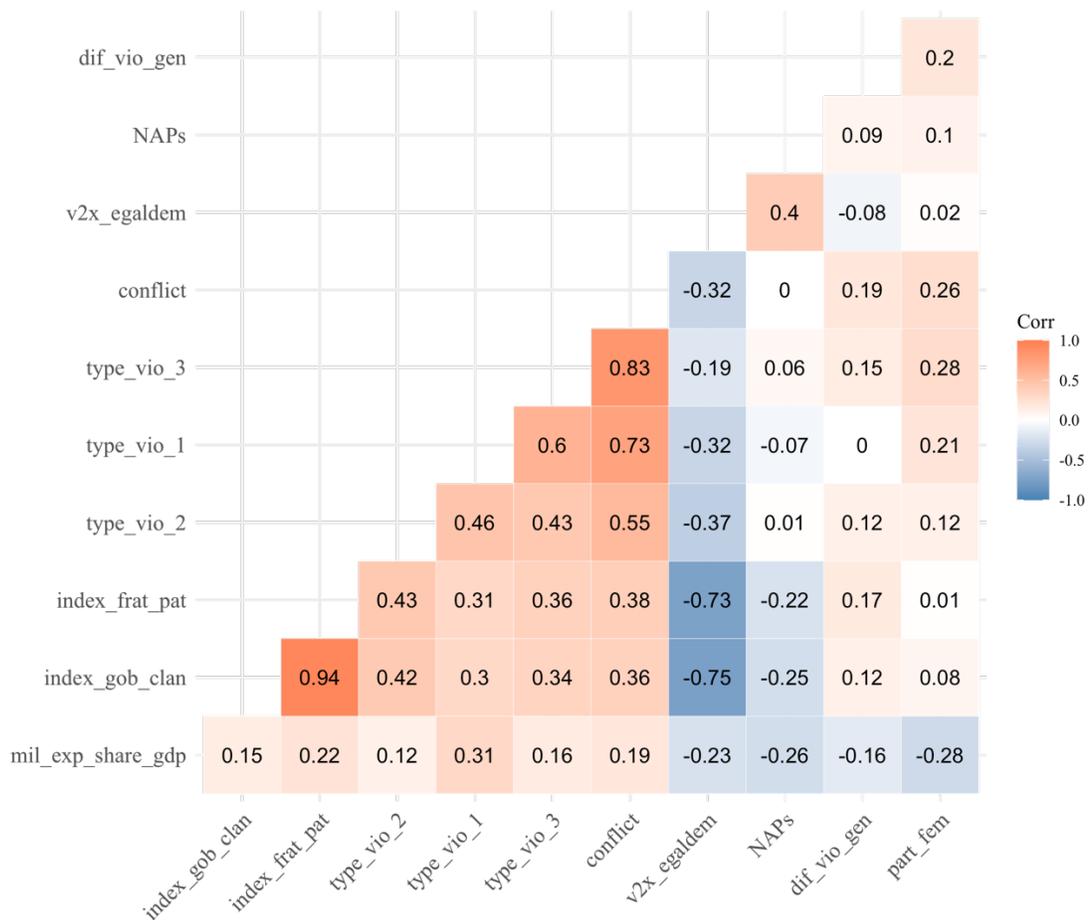
Fuente: Elaboración propia.

Distribución de los países según escala de dominación masculina y violencia doméstica
La gráfica solo toma los 107 países de la muestra.



Fuente: Elaboración propia.

Anexo IV: matriz de correlación entre variables



Fuente: Elaboración propia.

Anexo V: análisis de regresión con el método *grand-mean centering*: Heckit y OLS

	Variable dependiente:			
	Tasa de participación de mujeres			
	Heckman selection	OLS	Heckman selection	OLS
	(1)	(2)	(3)	(4)
Cambio en niveles de violencia de género (2014-2019)	7.3879 (5.3507)	5.5099 (3.5531)	2.9530 (3.1712)	2.2329 (2.1278)
Dominación masculina	-0.5266 (2.4826)	-0.7879 (1.0609)		
Violencia doméstica	4.6905** (1.8354)	4.0787*** (1.2669)		
Dominación masculina (centrada)			-1.5159 (1.7147)	-1.5320* (0.7899)
Violencia doméstica (centrada)			3.3792 (2.2878)	3.0923*** (1.0443)
Democracia igualitaria	22.9660** (11.4503)	17.5478** (8.7877)	22.9660** (11.4503)	17.5478** (8.7877)
Plan de Acción Nacional WPS	-5.1672 (3.9007)	-3.8144 (2.7776)	-5.1672 (3.9007)	-3.8144 (2.7776)
Gasto militar como porcentaje del PIB	-17.1581 (333.8891)	-27.4078 (79.2347)	-17.1581 (333.8891)	-27.4078 (79.2347)
Presencia de conflicto	-5.3631 (6.9956)	-3.6043 (2.6423)	-5.3631 (6.9956)	-3.6043 (2.6423)
Dominación masculina:Cambio en niveles de violencia de género	-0.6037 (0.5912)	-0.4461 (0.4539)		
Dominación masculina:Violencia doméstica	-0.1785 (0.1849)	-0.1343 (0.1045)		
Dominación masculina (centrada):Cambio en niveles de violencia de género			-0.6037 (0.5912)	-0.4461 (0.4539)
Dominación masculina (centrada):Violencia doméstica (centrada)			-0.1785 (0.1849)	-0.1343 (0.1045)
Constant	-10.2737 (10.7781)	-7.5602 (8.3050)	4.5857 (9.7959)	3.7901 (4.2921)
Observations	107	107	107	107
R2	0.2039	0.1560	0.2033	0.1500
Adjusted R2	0.0833	0.0777	0.0539	0.0515
Note:	*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01			

Fuente: Elaboración propia.

Anexo VI: lista de variables

Variable	Definición	Fuente	Obs	Media	Dev. Std.	Min	Max
v1	Número identificador de las observaciones		107	54	31.032	1	107
country name	Nombre del país		107				
year	Año		107	2014	0	2014	2014
tasa personal fem	Tasa de mujeres proporcionada por país	World Bank y UN Peacekeeping Uniformed Contributions by Gender	107	4.545	12.488	0	79.156
psow	Las variables de WomanStats que se han estudiado incluyen DV (Ley 1, Práctica 1 y 2, Datos 1 (Violencia doméstica), LRW (Ley 1, Práctica 1 y 2, Datos 1 (Violación y agresión sexual), LRCM (Ley 2, Práctica 1 y 2, Datos 1 (Violación marital), MURDER (Práctica 1, Datos 1). En 2013, les pedimos a los codificadores que examinaran variables más nuevas también, incluso EWCMS (Práctica 3, Ley 5, Datos 2 y 3), GEW (Práctica 1, Ley 1, Datos 1), Prácticas de suicidio 1, UVAW Práctica 1, y LRCM Práctica 2, Ley 3, Datos 2.	WomanStats	107	3.047	.894	1	4

	Además les pedimos a los codificadores que usaran las siguientes escalas para verificar: Escala de asesinato 1, Escala de suicidio 1, LRW Escalas 4, 5 y 6.						
dif vio gen	El cambio en la variable psow entre los años (2014-2019)		107	-.14	.606	-2	1
index gob clan	Usa el Derecho de Familia Inequitativo (Inequitable Family Law) como base del índice. Añade a la puntuación de Patrilocidad al Índice: Si la escala de Derechos de Propiedad es 2, añade 1 al Índice. Si la escala de edad del matrimonio es 3 ó 4, añade 1 al Índice. Si la poligamia es 3 o 4, añade 1 al Índice. Si la escala de matrimonio entre primos es 2, añade 1 al Índice. Si el nivel de violencia contra la mujer es 3 o 4, añade 1 al Índice. Si el nivel de violencia por motivos de honor es 2, añade 1 al Índice.	WomanStats	107	5.542	3.527	0	12

index frat pat	Las variables de WomanStats que se incluyen son: MARR-SCALE-1, MULTIVAR-SCALE-3, AOM-SCALE-3, PW-SCALE-1, MARR-SCALE-3, MULTIVAR-SCALE-1, MURDER-SCALE-1, LO-SCALE-3, MARR-SCALE-2, ISSA-SCALE-1, AND LRW-SCALE-9.	WomanStats	107	7.346	4.662	0	15
v2x egaldem	Captura el principio igualitario de la democracia en tres niveles: 1) derechos libertades protegidos por igual a todos los grupos sociales; 2) distribución equitativa de los recursos para todos los grupos sociales; 3) los grupos y los individuos gozan de igual acceso al poder.	V-Dem	107	.456	.239	.093	.873
mil exp share gdp	Gasto militar como porcentaje del PIB	SIPRI	107	.018	.017	.004	.155
naps	Si cuenta o no con un Plan de Acción Nacional que incorpore la agenda WPS	WILPF y WPS National Action Plans: Content Analysis and Data Visualization	107	.645	.481	0	1
part fem	Variable binaria indicando la presencia de mujeres en		107	.72	.451	0	1

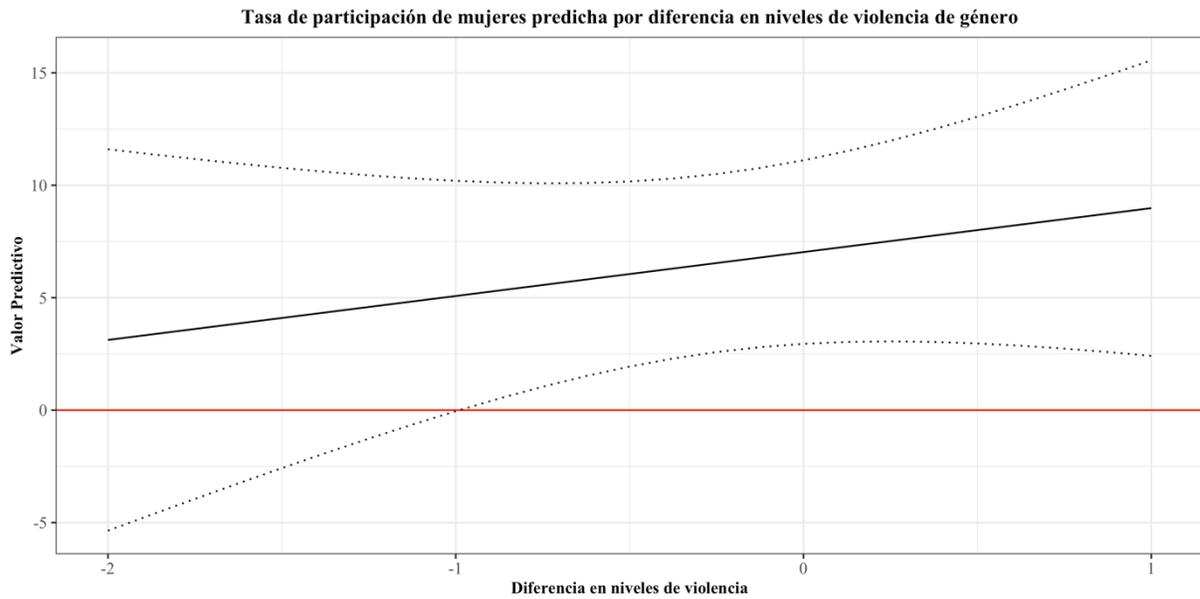
	peacekeeping						
type vio 1	Presencia de conflicto estatal entre 2014-2019	UCDP	107	.327	.471	0	1
type vio 2	Presencia de conflicto no estatal entre 2014-2019	UCDP	107	.215	.413	0	1
type vio 3	Presencia de conflicto unilateral entre 2014-2019	UCDP	107	.383	.488	0	1
conflict	Presencia de conflicto (estatal, no estatal y unilateral) entre 2014-2019	UCDP	107	.477	.502	0	1

Anexo VII: análisis de regresión con control de tipo de violencia en conflicto

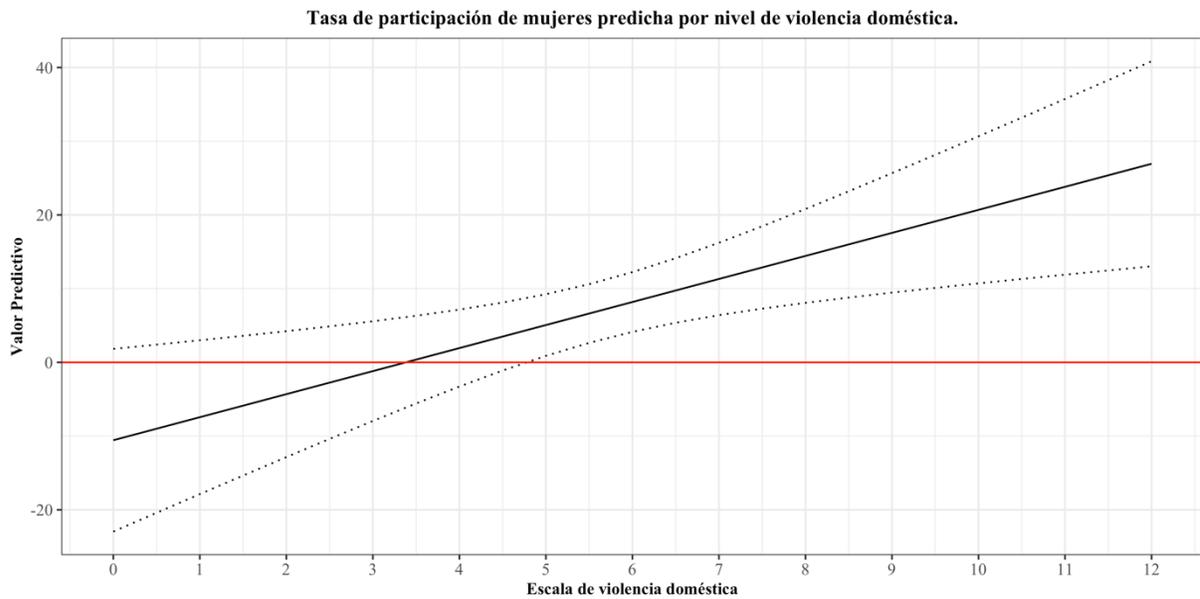
	Variable dependiente:			
	Tasa de participación de mujeres			
	Heckman selection	OLS	Heckman selection	OLS
	(1)	(2)	(3)	(4)
Cambio en niveles de violencia de género (2014-2019)	7.3879 (5.3507)	5.5099 (3.5531)	8.0385 (5.3192)	5.1829 (3.5832)
Dominación masculina	-0.5266 (2.4826)	-0.7879 (1.0609)	-1.4558 (1.9450)	-0.8100 (1.0844)
Violencia doméstica	4.6905** (1.8354)	4.0787*** (1.2669)	5.0586*** (1.8007)	4.0831*** (1.2919)
Democracia igualitaria	22.9660** (11.4503)	17.5478** (8.7877)	23.5788* (12.1458)	18.0303* (9.2323)
Plan de Acción Nacional WPS	-5.1672 (3.9007)	-3.8144 (2.7776)	-6.3959 (4.1703)	-3.8358 (2.8322)
Gasto militar como porcentaje del PIB	-17.1581 (333.8891)	-27.4078 (79.2347)	-215.2062 (338.3065)	-27.7107 (81.8188)
Presencia de conflicto	-5.3631 (6.9956)	-3.6043 (2.6423)		
Conflicto estatal			1.6970 (6.0416)	-1.0430 (3.4900)
Conflicto no estatal			-2.8082 (4.9730)	-1.3981 (3.5610)
Conflicto unilateral			-1.5994 (4.8523)	-1.5784 (3.2836)
Dominación masculina:Cambio en niveles de violencia de género	-0.6037 (0.5912)	-0.4461 (0.4539)	-0.6102 (0.6149)	-0.4396 (0.4622)
Dominación masculina:Violencia doméstica	-0.1785 (0.1849)	-0.1343 (0.1045)	-0.1127 (0.1608)	-0.1304 (0.1079)
Constant	-10.2737 (10.7781)	-7.5602 (8.3050)	-10.2226 (11.1594)	-8.3528 (8.5722)
Observations	107	107	107	107
R2	0.2039	0.1560	0.2033	0.1500
Adjusted R2	0.0833	0.0777	0.0539	0.0515
Note:			*p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01	

Fuente: Elaboración propia.

Anexo VIII: gráficas de efectos marginales con control de tipo de violencia

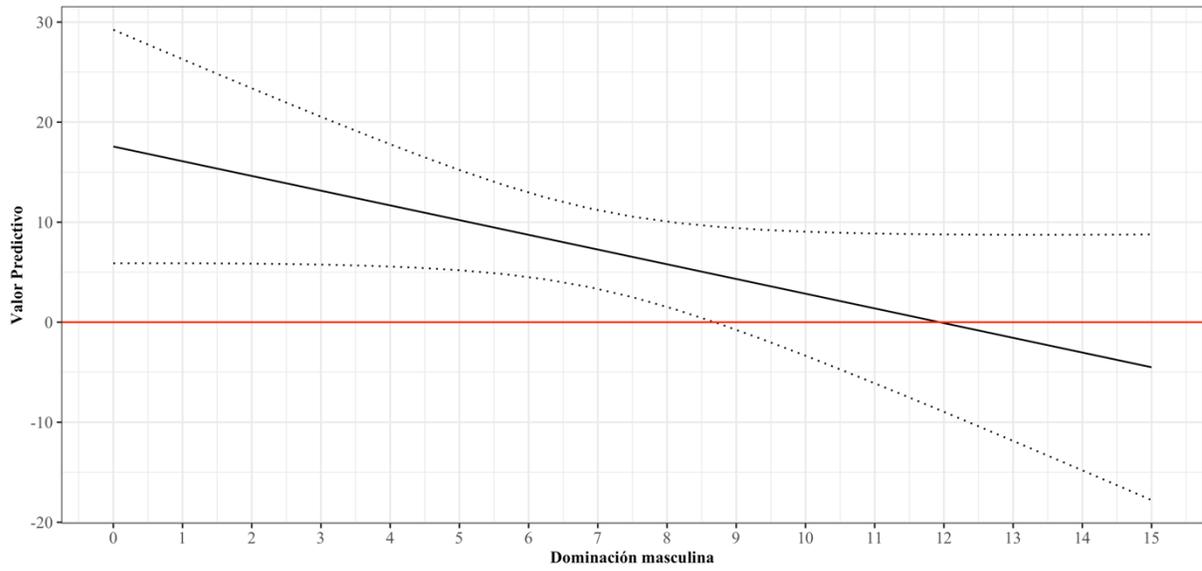


Fuente: Elaboración propia.



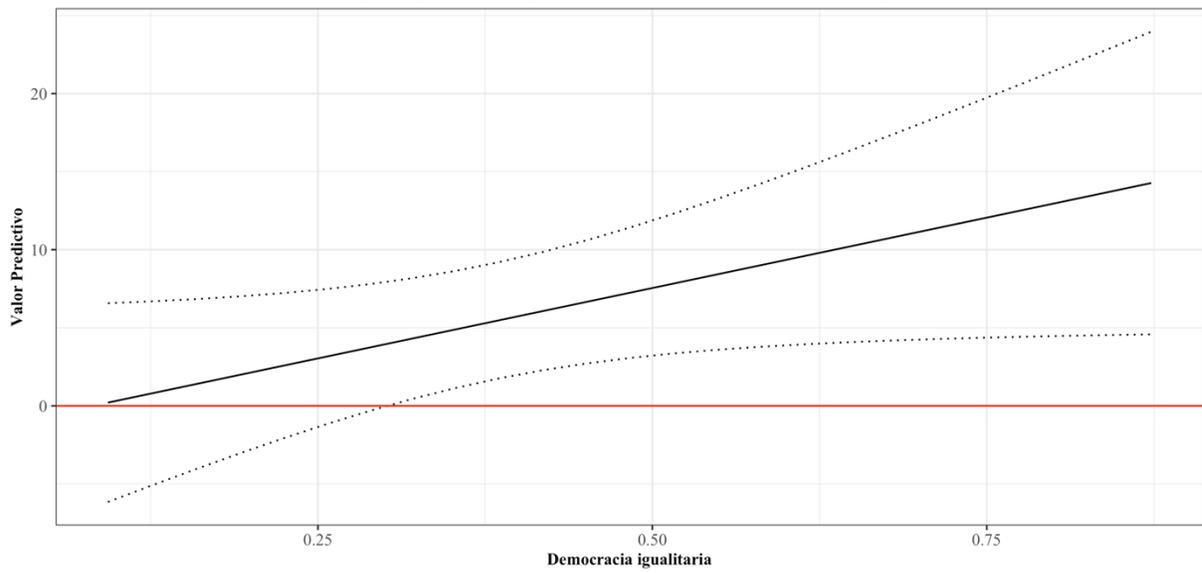
Fuente: Elaboración propia.

Tasa de participación de mujeres predicha por nivel de dominación masculina.



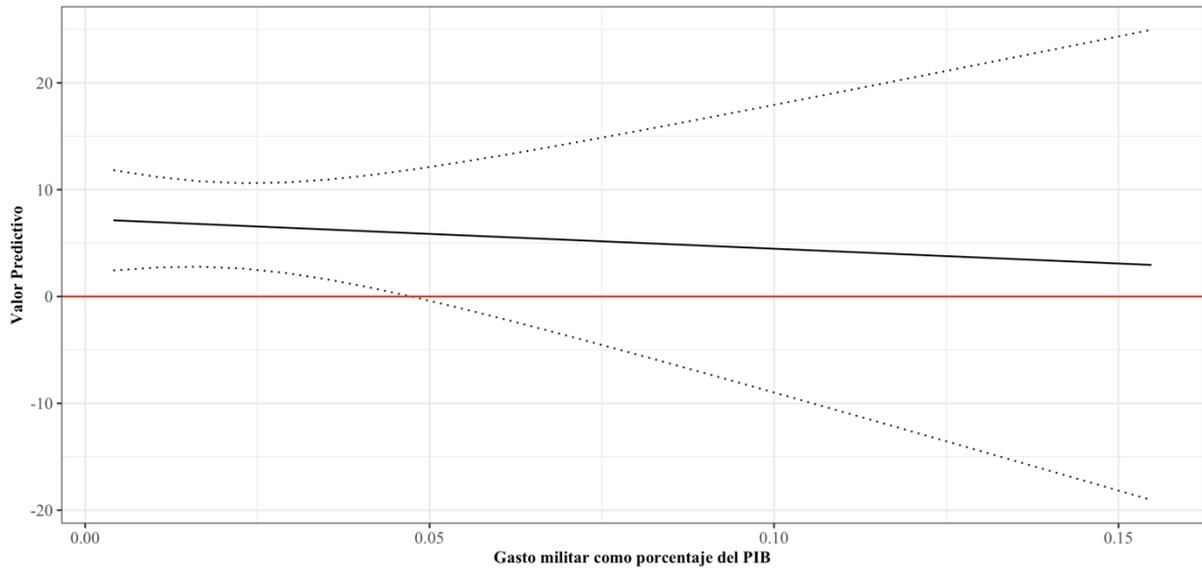
Fuente: Elaboración propia.

Tasa de participación de mujeres predicha por nivel de democracia igualitaria.



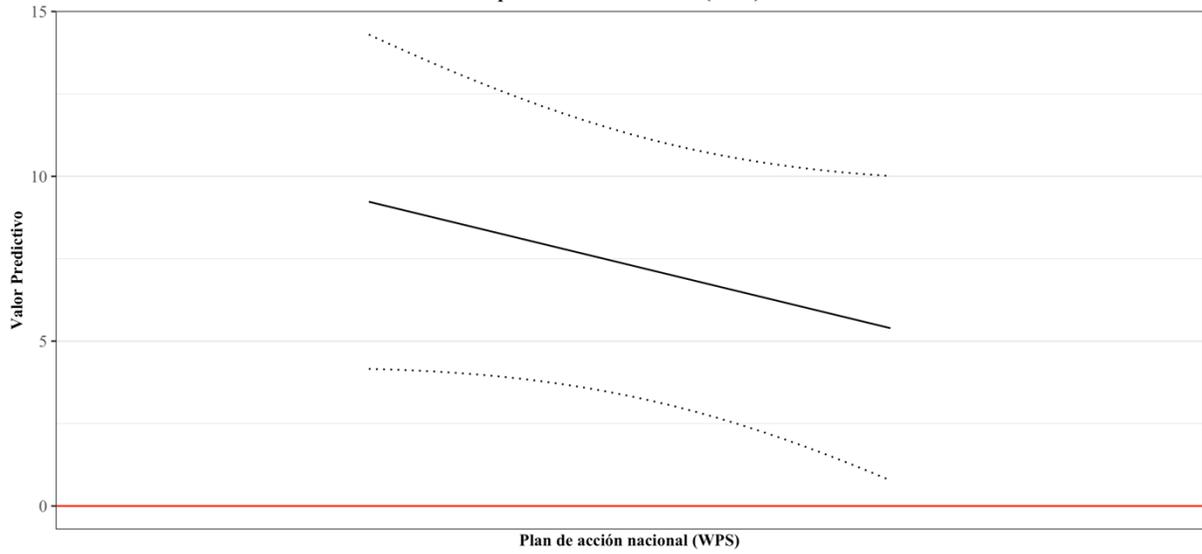
Fuente: Elaboración propia.

Tasa de participación de mujeres predicha por gasto militar como porcentaje del PIB.



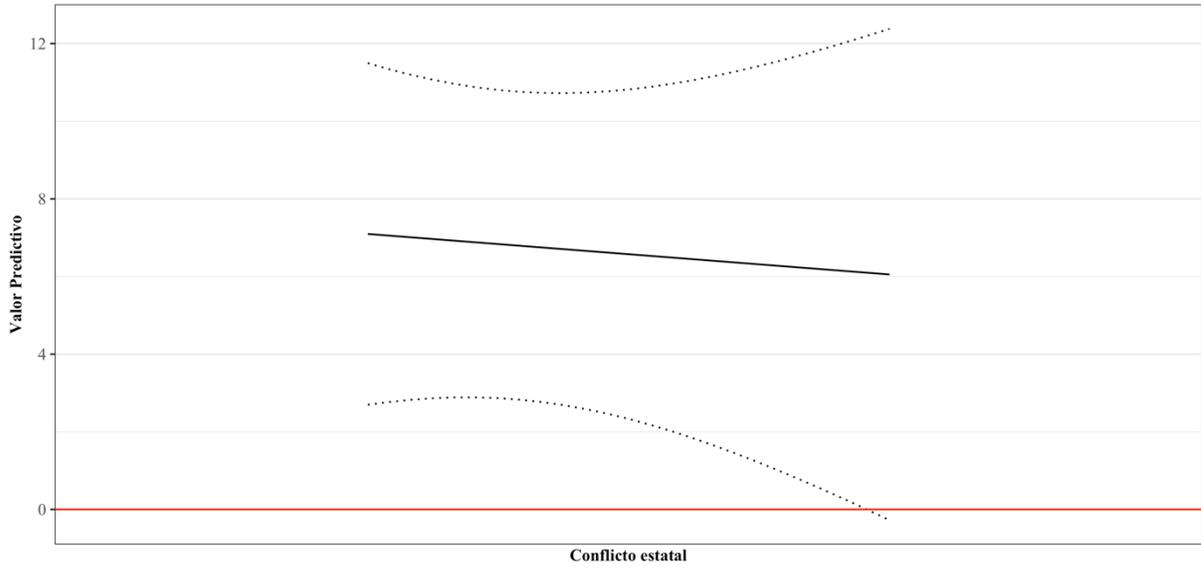
Fuente: Elaboración propia.

Tasa de participación de mujeres predicha por plan de acción nacional (WPS).



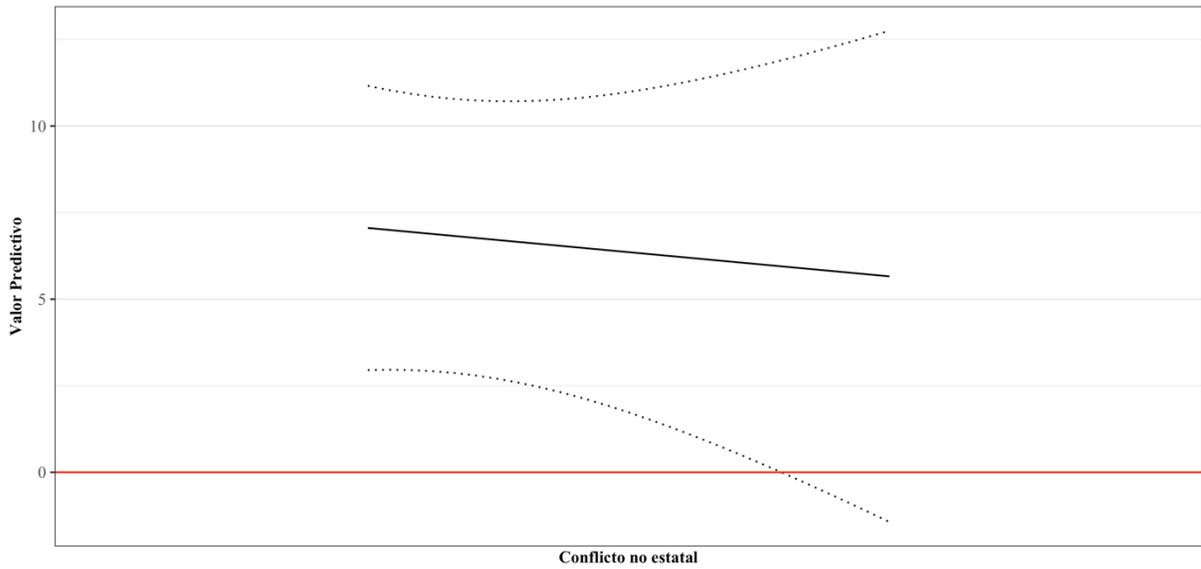
Fuente: Elaboración propia.

Tasa de participación de mujeres predicha si existe o no conflicto.



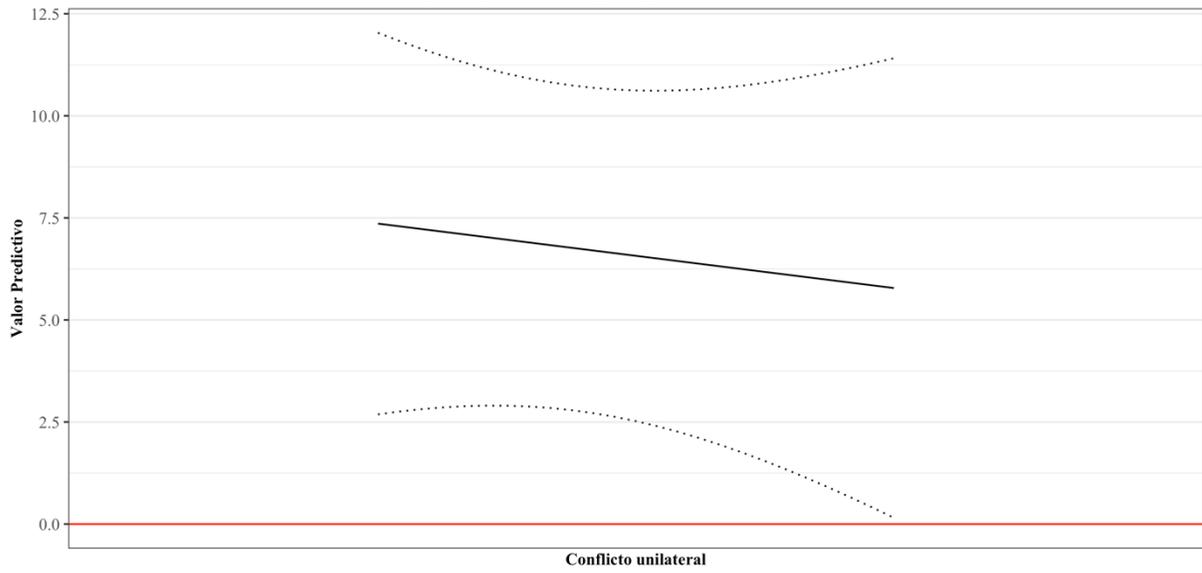
Fuente: Elaboración propia.

Tasa de participación de mujeres predicha si existe o no conflicto.



Fuente: Elaboración propia.

Tasa de participación de mujeres predicha si existe o no conflicto.



Fuente: Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

- Acker, Joan. "Hierarchies, Jobs, Bodies: A Theory of Gendered Organizations." *Gender & Society* 4, n.º 2 (1 de junio de 1990): 139-58. <https://doi.org/10.1177/089124390004002002>.
- Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución 48/104, Decalración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, A/RES/48/104, (febrero 23, 1994), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N94/095/08/PDF/N9409508.pdf?OpenElement>.
- Blair, Robert A., Jessica Di Salvatore, y Hannah M. Smidt. "When Do UN Peacekeeping Operations Implement Their Mandates?" *American Journal of Political Science* 0, n.º 0 (2 de julio de 2021): 1-17. <https://doi.org/10.1111/ajps.12650>.
- Britton, Dana M. "The Epistemology of the Gendered Organization." *Gender & Society* 14, n.º 3 (1 de junio de 2000): 418-34. <https://doi.org/10.1177/089124300014003004>.
- Caprioli, Mary, Valerie M. Hudson, Rose Mcdermott, Bonnie Ballif-Spanvill, Chad F. Emmett y S. Matthew Stearmer. "The WomanStats Project Database: Advancing an Empirical Research Agenda." *Journal of Peace Research* 46, n.º 6 (1 de noviembre de 2009): 839-51. <https://doi.org/10.1177/0022343309342947>.
- Cockburn, Cynthia. "Gender Relations as Causal in Militarization and War." *International Feminist Journal of Politics* 12, n.º 2 (1 de junio de 2010): 139-57. <https://doi.org/10.1080/14616741003665169>.
- . "The Continuum of Violence: A Gender Perspective on War and Peace." En *Sites of Violence: Gender and Conflict Zones*, 1.ª editado por Wenona Giles y Jennifer Hyndman, 24-44. California: University of California Press, 2004. <https://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt1ppb4j>.
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución 1325, Sobre la mujer y la paz y la seguridad, S/RES/1325, (octubre 31, 2000), <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N00/720/21/PDF/N0072021.pdf?OpenElement>.
- Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, Nazifa Alizada, David Altman, Michael Bernhard, Agnes Cornell, M. Steven Fish, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Adam Glynn, Sandra Grahn, Allen Hicken, Garry Hindle, Nina Ilchenko, Katrin Kinzelbach, Joshua Krusell, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Valeriya

- Mechkova, Juraj Medzihorsky, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Josefine Pernes, Oskar Rydén, Johannes von Römer, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Aksel Sundström, Eitan Tzelgov, Yi-ting Wang, Tore Wig, Steven Wilson and Daniel Ziblatt. 2022. “V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v12” Varieties of Democracy (V-Dem) Project. <https://doi.org/10.23696/vdemds22>.
- Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, Agnes Cornell, M. Steven Fish, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Adam Glynn, Sandra Grahn, Allen Hicken, Katrin Kinzelbach, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Valeriya Mechkova, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Johannes von Römer, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Eitan Tzelgov, Luca Uberti, Yi-ting Wang, Tore Wig, and Daniel Ziblatt. 2022. “V-Dem Codebook v12” Varieties of Democracy (V-Dem) Project.
- Crawford, Kerry F., James H. Lebovic, y Julia M. Macdonald. “Explaining the Variation in Gender Composition of Personnel Contributions to UN Peacekeeping Operations.” *Armed Forces & Society* 41, n.º 2 (1 de abril de 2015): 257-81. <https://doi.org/10.1177/0095327X14523416>.
- Davies, Sara E., y Jacqui True, “Women, Peace, and Security: A Transformative Agenda?,” en *The Oxford Handbook of Women, Peace, and Security*, editado por Sara E. Davies y Jacqui True, 4-14. Oxford: Oxford University Press, 2019. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190638276.013.1>
- Dichter, Melissa E., y Gala True. “‘This Is the Story of Why My Military Career Ended Before It Should Have’: Premature Separation From Military Service Among U.S. Women Veterans.” *Affilia* 30, n.º 2 (1 de mayo de 2015): 187-99. <https://doi.org/10.1177/0886109914555219>.
- Diehl, Paul F., Daniel Druckman, y James Wall. “International Peacekeeping and Conflict Resolution: A Taxonomic Analysis with Implications.” *Journal of Conflict Resolution* 42, n.º 1 (1 de febrero de 1998): 33-55. <https://doi.org/10.1177/0022002798042001002>.
- Duncanson, Claire, y Rachel Woodward. “Regendering the Military: Theorizing Women’s Military Participation.” *Security Dialogue* 47, n.º 1 (1 de febrero de 2016): 3-21. <https://doi.org/10.1177/0967010615614137>.

- Giri, Keshab. "Do All Women Combatants Experience War and Peace Uniformly? Intersectionality and Women Combatants." *Global Studies Quarterly* 1, n.º 2 (7 de junio de 2021): 1-11. <https://doi.org/10.1093/isagsq/ksab004>.
- Goldstein, Joshua S. *War and Gender: How Gender Shapes the War System and Vice Versa*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Hacker, Barton C. "Women and Military Institutions in Early Modern Europe: A Reconnaissance." *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 6, n.º 4 (julio de 1981): 643-71. <https://doi.org/10.1086/493839>.
- Hamilton, Caitlin, Nyibeny Naam, y Laura J Shepherd. *Twenty Years of Women, Peace and Security National Action Plans: Analysis and Lessons Learned*. Sydney: University of Sydney, 2020. https://www.wpsnaps.org/app/uploads/2020/03/Twenty-Years-of-Women-Peace-and-Security-National-Action-Plans_Report_Final_Web.pdf.
- Hamilton, Caitlin, Nyibeny Naam, y Laura J Shepherd. *Twenty Years of Women, Peace and Security National Action Plans: Analysis and Lessons Learned*. Sydney: University of Sydney, 2020. https://www.wpsnaps.org/app/uploads/2020/03/Twenty-Years-of-Women-Peace-and-Security-National-Action-Plans_Report_Final_Web.pdf.
- Holvikivi, Aiko. "Peacekeeping: Feminist Debates and Demands." En *The Routledge Handbook of Feminist Peace Research*, editado por Tarja Väyrynen, Swati Parashar, Elise Féron, and Catia Cecilia Confortini, 222-230. New York: Routledge, 2021.
- Horne, Cale, Kellan Robinson, y Megan Lloyd. "The Relationship between Contributors' Domestic Abuses and Peacekeeper Misconduct in United Nations Peacekeeping Operations." *International Studies Quarterly* 64, n.º 1 (1 de marzo de 2020): 235-47. <https://doi.org/10.1093/isq/sqz066>.
- Huber, Laura K., y Natalie F. Hudson. "Deepening the Conversation: Feminism, International Policing and the WPS Agenda." *International Peacekeeping* 26, n.º 5 (20 de octubre de 2019): 579-604. <https://doi.org/10.1080/13533312.2019.1632706>.
- Huber, Laura, y Sabrina Karim. "The Internationalization of Security Sector Gender Reforms in Post-Conflict Countries." *Conflict Management and Peace Science* 35, n.º 3 (1 de mayo de 2018): 263-79. <https://doi.org/10.1177/0738894217696228>.
- Hudson, Valerie M., Bonnie Ballif-Spanvill, Mary Caprioli, y Chad F. Emmett. *Sex and World Peace*. New York :Columbia University Press, 2012.

- Hudson, Valerie M., Donna Lee Bowen, y Perpetua Lynne Nielsen. *The First Political Order: How Sex Shapes Governance and National Security Worldwide*. New York :Columbia University Press, 2020.
- Hudson, Valerie M., Mary Caprioli, Bonnie Ballif-Spanvill, Rose McDermott, y Chad F. Emmett. “The Heart of the Matter: The Security of Women and the Security of States.” *International Security* 33, n.º 3 (2008): 7-45.
- Hultman, Lisa, Jacob Kathman, y Megan Shannon. “Beyond Keeping Peace: United Nations Effectiveness in the Midst of Fighting.” *American Political Science Review* 108, n.º 4 (noviembre de 2014): 737-53. <https://doi.org/10.1017/S0003055414000446>.
- Joshua S. Goldstein, *War and Gender: How Gender Shapes the War System and Vice Versa* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003).
- Karim, Sabrina M. “Delivering WPS Protection in All Female Peacekeeping Force.” En *The Oxford Handbook of Women, Peace, and Security*, editado por Sara E. Davis y Jacqui True, 452-460. Oxford: Oxford University Press, 2019. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190638276.013.35>.
- Karim, Sabrina M., y Marsha Henry. “Gender and Peacekeeping.” En *The Oxford Handbook of Gender and Conflict*, editado por Fionnuala Ní Aoláin, Naomi Cahn, Dina Francesca Haynes y Nahla Valji, 391-402. Oxford: Oxford University Press, 2018. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199300983.013.31>.
- Karim, Sabrina, y Kyle Beardsley. “Explaining Sexual Exploitation and Abuse in Peacekeeping Missions: The Role of Female Peacekeepers and Gender Equality in Contributing Countries.” *Journal of Peace Research* 53, n.º 1 (1 de enero de 2016): 100-115. <https://doi.org/10.1177/0022343315615506>.
- Karim, Sabrina, y Melanne Verwee. “Women in UN Peacekeeping Operations.” En *Women and Gender Perspectives in the Military: An International Comparison*, editado por Robert Egnell and Mayesha Alam, 23–40. Georgetown University Press, 2019.
- . “Female Peacekeepers and Gender Balancing: Token Gestures or Informed Policymaking?” *International Interactions* 39, n.º 4 (1 de septiembre de 2013): 461-88. <https://doi.org/10.1080/03050629.2013.805131>.

- Karim, Sabrina. "Reevaluating Peacekeeping Effectiveness: Does Gender Neutrality Inhibit Progress?" *International Interactions* 43, n.º 5 (3 de septiembre de 2017): 822-47. <https://doi.org/10.1080/03050629.2017.1231113>.
- Keshab Giri, "Do All Women Combatants Experience War and Peace Uniformly? Intersectionality and Women Combatants," *Global Studies Quarterly* 1, n.º 2 (7 de junio de 2021): 1-11, <https://doi.org/10.1093/isagsq/ksab004>
- Kirby, Paul, y Laura J. Shepherd. "The futures past of the Women, Peace and Security agenda." *International Affairs* 92, n.º 2 (1 de marzo de 2016): 373-92. <https://doi.org/10.1111/1468-2346.12549>.
- Koné, Siaka, Bassirou Bonfoh, Daouda Dao, Inza Koné, y Günther Fink. "Heckman-type selection models to obtain unbiased estimates with missing measures outcome: theoretical considerations and an application to missing birth weight data." *BMC Medical Research Methodology* 19, n.º 1 (9 de diciembre de 2019): 231. <https://doi.org/10.1186/s12874-019-0840-7>.
- Krause, Jana, y Louise Olsson. "Women's Participation in Peace Processes." En *Contemporary Peacemaking: Peace Processes, Peacebuilding and Conflict*, editado por Roger Mac Ginty y Anthony Wanis-St. John, 103-19. Cham: Springer International Publishing, 2022. https://doi.org/10.1007/978-3-030-82962-9_6.
- Kronsell, Annica, y Erika Svedberg. *Making Gender, Making War: Violence, Military and Peacekeeping Practices*. New York: Routledge, 2011.
- Kronsell, Annica. *Gender, Sex, and the Postnational Defense: Militarism and Peacekeeping*. New York: Oxford University Press, 2012. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199846061.001.0001>.
- Manji, Karima, Lori Heise, y Beniamino Cislighi. "Couples' Economic Equilibrium, Gender Norms and Intimate Partner Violence in Kirumba, Tanzania." *Violence Against Women* 26, n.º 15-16 (1 de diciembre de 2020): 2062-82. <https://doi.org/10.1177/1077801219895331>.
- Mannell, Jenevieve, Gulraj Grewal, Lida Ahmad, y Ayesha Ahmad. "A Qualitative Study of Women's Lived Experiences of Conflict and Domestic Violence in Afghanistan." *Violence Against Women* 27, n.º 11 (1 de septiembre de 2021): 1862-78. <https://doi.org/10.1177/1077801220935191>.

- Perry, Carol. "SIPRI Military Expenditure Database." *Reference Reviews* 25, n.º 3 (1 de enero de 2011): 23-24. <https://doi.org/10.1108/09504121111118852>.
- Peterson, V. Spike. "Gendered Identities, Ideologies, and Practices in the Context of War and Militarism." En *Gender, War, and Militarism: Feminist Perspectives*, editado por Sandra Via y Laura Sjoberg, 17-29. Santa Barbara: ABC-CLIO, 2010.
- Reardon, Betty A. *Sexism and the War System*. New York: Syracuse University Press, 1996.
- Rupesinghe, Natasja, Eli Stammes, y John Karlsrud. "WPS and Female Peacekeepers." En *The Oxford Handbook of Women, Peace, and Security*, editado por Sara E. Davis y Jacqui True,), 207-221. Oxford: Oxford University Press, 2019 <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190638276.013.13>.
- Sion, Liora. "Peacekeeping and the Gender Regime: Dutch Female Peacekeepers in Bosnia and Kosovo." *Journal of Contemporary Ethnography* 37, n.º 5 (1 de octubre de 2008): 561-85. <https://doi.org/10.1177/0891241607309988>.
- Soules, Michael J. "Women in uniform: the opening of combat roles in state militaries." *International Interactions* 46, n.º 6 (1 de noviembre de 2020): 847-71. <https://doi.org/10.1080/03050629.2020.1814766>.
- Stojek, Szymon M., y Jaroslav Tir. "The Supply Side of United Nations Peacekeeping Operations: Trade Ties and United Nations-Led Deployments to Civil War States." *European Journal of International Relations* 21, n.º 2 (1 de junio de 2015): 352-76. <https://doi.org/10.1177/1354066114532665>.
- Sundberg, Ralph, and Erik Melander, 2013, "Introducing the UCDP Georeferenced Event Dataset," *Journal of Peace Research*, vol.50, no.4, 523-532.
- Tickner, J. Ann. "Gender Research in International Relations." En *Gender Innovation in Political Science: New Norms, New Knowledge*, editado por Marian Sawer y Kerryn Baker, 153-71. Cham: Springer International Publishing, 2019. https://doi.org/10.1007/978-3-319-75850-3_8.
- . "What Is Your Research Program? Some Feminist Answers to International Relations Methodological Questions." *International Studies Quarterly* 49, n.º 1 (1 de marzo de 2005): 1-21. <https://doi.org/10.1111/j.0020-8833.2005.00332.x>.
- . *Gendering World Politics: Issues and Approaches in the Post-Cold War Era*. New York: Columbia University Press, 2001.

- Uesugi, Yuji. “Security Sector Reform.” En *Contemporary Peacemaking: Peace Processes, Peacebuilding and Conflict*, editado por Roger Mac Ginty y Anthony Wanis-St. John, 355-78. Cham: Springer International Publishing, 2022. https://doi.org/10.1007/978-3-030-82962-9_18.
- United Nations Peacekeeping. “Our History.” Accedido 1 de mayo de 2022. <https://peacekeeping.un.org/en/our-history>.
- United Nations Peacekeeping. “Promoting Women, Peace and Security.” Accedido 1 de mayo de 2022. <https://peacekeeping.un.org/en/promoting-women-peace-and-security>.
- United Nations Peacekeeping. “Troop and Police Contributions.” Accedido 29 de mayo de 2022. <https://peacekeeping.un.org/en/data-troop-and-police-contributions>.
- United Nations Peacekeeping. “Women in Peacekeeping.” Accedido 25 de abril de 2022. <https://peacekeeping.un.org/en/women-peacekeeping>.
- Westendorf, Jasmine-Kim. “WPS and SEA in Peacekeeping Operations.” En *The Oxford Handbook of Women, Peace, and Security*, editado por Sara E. Davis y Jacqui True, 223-236. Oxford: Oxford University Press, 2019. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190638276.013.18>.
- WomanStats Project Database, <http://www.womanstats.org>, [20 de marzo de 2021].
- WomanStats Project, “WomanStats Codebook,” <http://www.womanstats.org/new/codebook/>, [20 de marzo de 2021].
- Women’s International League of Peace and Freedom. “National Action Plan by Region – 1325 National Action Plans.” Accedido 29 de mayo de 2022. <http://1325naps.peacewomen.org/index.php/nap-overview/>.
- World Bank. “Population, female | Data.” Accedido 29 de mayo de 2022. <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL.FE.IN?end=2020&start=2010>.
- Yadav, Punam, y Denise M. Horn. “Continuums of Violence: Feminist peace research and gender-based violence.” En *The Routledge Handbook of Feminist Peace Research*, editado por Tarja Väyrynen, Swati Parashar, Elise Féron, and Catia Cecilia Confortini, 105-114. New York: Routledge, 2021.